



Centro de Estudios Económicos

[www.colmex.mx](http://www.colmex.mx)

El Colegio de México, A.C.

## ***Serie documentos de trabajo***

### **La dinámica de un territorio en Yucatán informe final**

Antonio Yúnez Naude, Leticia J. Paredes Guerrero  
Jimena Méndez Navarro, Ivett L. Estrada Mota  
Alejandra P. España Paredes, Valeria Serrano Cote  
Javier Becerril García

PRECESAM, Centro de Estudios Económicos, El Colegio de México  
Universidad Autónoma de Yucatán  
30 de diciembre 2010

Presentado en el encuentro anual de RIMISP: Territorios  
rurales en movimiento  
Bogotá, 16-18 de marzo, 2010

DOCUMENTO DE TRABAJO  
Núm. III – 2011

# La dinámica de un territorio en Yucatán

## Informe Final

PRECESAM, Centro de Estudios Económicos, El Colegio de México  
Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)

Antonio Yúnez Naude  
Leticia Janet Paredes Guerrero  
Jimena Méndez Navarro  
Ivett Liliana Estrada Mota  
Alejandra Pamela España Paredes  
Valeria Serrano Cote  
Javier Becerril García<sup>1</sup>

30 de diciembre 2010

### 1. Introducción

En el informe presentamos los principales resultados de la investigación multidisciplinaria en un territorio formado por cuatro municipios<sup>2</sup> del estado mexicano de Yucatán para responder las dos preguntas básicas del Programa Dinámicas Territoriales Rurales (PDTR): ¿cuáles han sido los fenómenos endógenos y exógenos que han influenciado la dinámica del territorio en los últimos 20 años? y ¿cuáles son los fenómenos que podrían explicar el resultado de una mejora durante el periodo en el nivel de bienestar de sus hogares según los resultados de la primera etapa del proyecto? Es común que en los procesos de desarrollo haya población excluida de sus beneficios. Con el fin de estudiar este aspecto en el territorio yucateco añadimos respuesta a la pregunta: ¿cuáles son los niveles de pobreza y desigualdad prevalecientes en el territorio?

Un paso previo, necesario para llevar a cabo el estudio fue indagar si los cuatro municipios contiguos y con dinámicas positivas en materia de bienestar (Cuzamá, Homún, Acanceh y Huhí, CHAH en adelante) pueden considerarse como un territorio. Concluimos que, en efecto, CHAH es un territorio a partir de aplicar los conceptos usados en la geografía y economía regional de nodalidad, homogeneidad, complementariedad y plan, así como de la noción antropológica de identidad cultural, imprescindible para definir un territorio al permitir identificar a los

---

<sup>1</sup> Además del apoyo de RIMISP, el proyecto contó con el financiamiento del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT-México) y de las Fundaciones Hewlett y Ford. En el trabajo de campo y procesamiento de la información recabada participaron Patricia Balam, Patricia Barrera, Omar Burgos, Maritza Chan, Javier Gómez, Silvia González, Filemón Hernández, Adán Mex Ek, Viridiana Pardenilla, Carlos Robleda, Carolina Solís e Isis Tullub, egresados y estudiantes de economía de la UADY, y también recibimos apoyo de Edwin Fernández, egresado de la misma universidad. Agradecemos su colaboración; también a Julio Berdegué por sus comentarios a una versión previa del informe y a los vertidos por colegas que participaron en la reunión de RIMISP celebrada en Santiago del 25 al 27 de octubre de 2010.

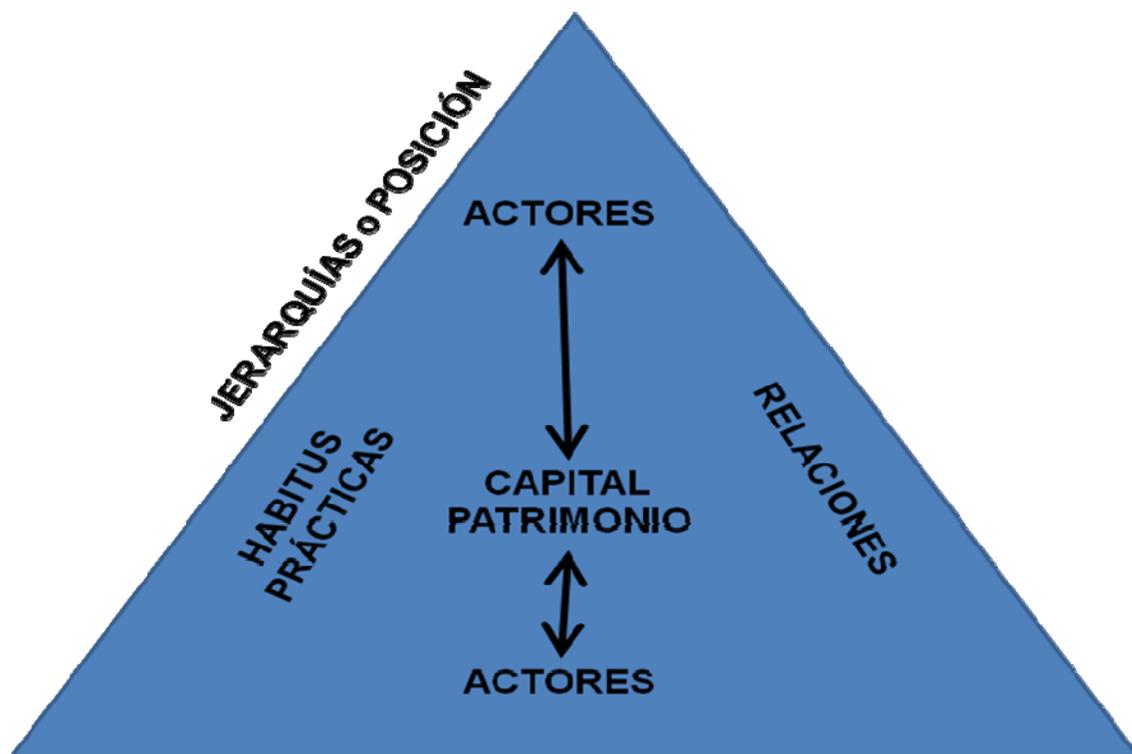
<sup>2</sup> En México, el municipio es la unidad político-administrativa de menor tamaño.

pobladores de éste y al ser un elemento diferenciador respecto a otros espacios (Yúnez, *et. al*, 2009 y Paredes. *et. al*, 2010).

Nuestra investigación se basó en el uso de dos metodologías: cualitativa y cuantitativa, aplicada de manera coordinada por los investigadores participantes.

El planteamiento teórico cualitativo que contribuyó a explicar la dinámica territorial fue el análisis de *campos* de Bourdieu (1997 y 2009) los cuales pueden ser: económico, político y simbólico. Éstos se definen como las relaciones que se establecen entre los actores individuales y colectivos, quienes ponen en juego su capital para tener una posición o un lugar en la jerarquía social, económica y política del territorio (esquema 1). Asimismo, en el estudio de la dinámica de CHAH retomamos el análisis dialéctico que realiza Bourdieu de los opuestos a partir de su propuesta que en la realidad éstos existen (por ejemplo, lo público y lo privado y lo endógeno y lo exógeno). Bourdieu propone verlos en conjunto para tener la posibilidad de observar afinidades y relaciones que se establecen entre éstos, a fin de entender y explicar una realidad concreta. Con este planteamiento se pueden analizar los componentes del campo que son: actores, capital, habitus y jerarquías.

### **Esquema 1. El concepto de campo de Bourdieu**



**Fuente:** Elaboración a partir de Bourdieu (2009)

Por su importancia en la dinámica del CHAH durante las tres últimas décadas, hemos puesto especial atención al campo económico, manifestado a partir de la relación existente entre los

fenómenos endógenos y exógenos que generan la dinámica territorial, surgidos de los capitales económico, cultural y político.

El enfoque cuantitativo nos permitió conocer al detalle y en el plano socioeconómico, los resultados en la actualidad de la dinámica de CHAH, que también sirvieron para interpretar los hallazgos del análisis cualitativo. La base del estudio cuantitativo fueron los datos recabados en una encuesta a los hogares del territorio, con los cuales conocimos, entre otros, sus rasgos demográficos, su posesión de activos y las fuentes de ingreso de sus miembros, así como las vinculaciones entre sus actividades con los distintos mercados y si persiste la pobreza y la desigualdad en CHAH. Además, con base en análisis multivariados de componentes principales y de conglomerados determinamos las características de los hogares pobres y no pobres.

La aplicación de los dos enfoques se basó primordialmente en trabajo de campo. El cualitativo a partir de entrevistas estructuradas y semi-estructuradas y grupos focales para conocer la percepción de los habitantes sobre la dinámica económica, política, institucional y sociocultural de CHAH y sus características. El cuantitativo se basó en la aplicación de una encuesta socioeconómica y demográfica representativa de los hogares de CHAH rural para 2009 (Encuesta a Hogares en adelante)<sup>3</sup>.

Incluyendo la presente introducción, el documento está compuesto por cinco capítulos. En el siguiente analizamos la dinámica de CHAH durante los últimos treinta años recurriendo a una serie de esquemas sinópticos elaborados a partir del trabajo cualitativo inspirado en Bourdieu. En ellos se visualizan los factores y fenómenos económicos, políticos y socioculturales que han participado en la dinámica que hoy vive CHAH y posibles vías de incidencia, y permiten comprender la estructura de la dinámica territorial. Con base en los resultados de la Encuesta a Hogares, nuestra discusión sobre el campo económico incluye una caracterización socioeconómica y demográfica de los habitantes de CHAH en la actualidad, así como una sección sobre los mercados más relevantes que explican parte de la dinámica del territorio. Debido a su relevancia en tal dinámica, dedicamos el capítulo tres a discutir el carácter y papel que han jugado en ella las políticas públicas. En el cuarto presentamos un diagnóstico de la pobreza y desigualdad prevalecientes en CHAH a partir del cual la estructura de edades de los habitantes del territorio resultó ser de fundamental relevancia. En el capítulo cinco concluimos con una discusión de los fenómenos más relevantes que explican la dinámica de CHAH y de los retos que enfrenta el territorio para lograr un desarrollo más equitativo u sustentable<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> La selección de la muestra partió del listado de viviendas que elaboramos y del Censo de Población y Vivienda 2005 del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática o INEGI. Para asegurarnos representatividad de los más pobres agrupamos a los hogares de CHAH en dos estratos de marginación: alto (2,839 hogares) y medio (812 hogares) de acuerdo a lo que establece el Consejo Nacional de Población (CONAPO) del gobierno federal. A partir del diseño muestral –probabilístico y estratificado—seleccionamos a 251 hogares para encuestar: 186 del estrato alto y 65 del medio. Excluimos a los hogares de la cabecera municipal de Acanceh por ser una localidad de baja marginación, por no ser rural y por limitaciones financieras y de tiempo.

<sup>4</sup> Es limitado el componente de sustentabilidad en nuestro estudio de la dinámica de CHAH, básicamente por falta de información histórica sobre el uso y cambios de los recursos naturales del territorio y porque en el estudio paralelo del territorio –que también formó parte del PDTR—se trata el tema con un enfoque de género (Paredes, Méndez y Vaisman, 2010).

## 2. La dinámica del CHAH<sup>5</sup>

El análisis de la dinámica del CHAH nos mostró un cambio del predominio de las actividades económicas eminentemente agrícolas hacia la diversificación de actividades y de fuentes de ingreso de sus habitantes. Ello afectó las lógicas de organización de la sociedad y evidenció un panorama de **cambio** generacional diferenciado (ver capítulo 4), que marcó un cambio en la acumulación de patrimonios y saberes, en el manejo de capitales, en el establecimiento de nuevas relaciones entre sus actores y en la dinámica de la estructura productiva.

La transformación del CHAH se pudo observar a partir de la crisis henequenera de principios de los años 1990, que inició un proceso de diversificación de actividades productivas generada como resultado de la relación entre factores exógenos y endógenos. Entre los primeros destacan las acciones gubernamentales a partir de la implementación del Programa de Reordenación de la Zona Henequenera y Desarrollo Integral de Yucatán, así como la existencia de fuentes de empleo promovidas por el crecimiento fuera del territorio y por la instalación en éste de industrias maquiladoras. Entre los segundos se encuentran las acciones de carácter individual para el auto empleo en CHAH y el desempeño de más de una actividad por trabajador (ejemplo: tricitaxista-plomero-milpero<sup>6</sup>). Así, en el territorio actualmente existe una estructura económica y productiva diversificada que está integrada por la manufactura industrial y en pequeña escala, por la provisión de un amplio rango de servicios, incluyendo los laborales y por la producción agropecuaria en pequeña y mediana escala. Como cada actividad es relevante en la economía del territorio, podemos afirmar que esta estructura diversificada haya sido y sea muy importante en la dinámica de CHAH

### 2.1 Ámbito económico.

El análisis de la dinámica económica del CHAH muestra un cambio del predominio de las actividades económicas eminentemente agrícolas (henequén y alimentos para el autoconsumo familiar) hacia la diversificación de actividades y de fuentes de ingreso de sus habitantes: manufacturas, servicios y trabajo asalariado dentro y fuera del territorio.

Ante el declive del henequén –provocado básicamente por fenómenos exógenos al CHAH— algunos actores optaron por diversificar sus actividades dentro de este mismo sector, de tal suerte que, además de continuar el cultivo de henequén a una escala reducida y la producción agrícola para el consumo familiar, decidieron también ser apicultores, o criar algunas cabezas de ganado con fines comerciales. Otros empezaron a establecer negocios propios para la provisión de bienes y servicios, y otros más buscaron trabajo asalariado en Mérida, la capital del estado, o cerca de sus municipios al laborar en granjas de cría de cerdos o aves, en la albañilería, en la maquila textil, en oficios y en el sector de servicios públicos y privados.

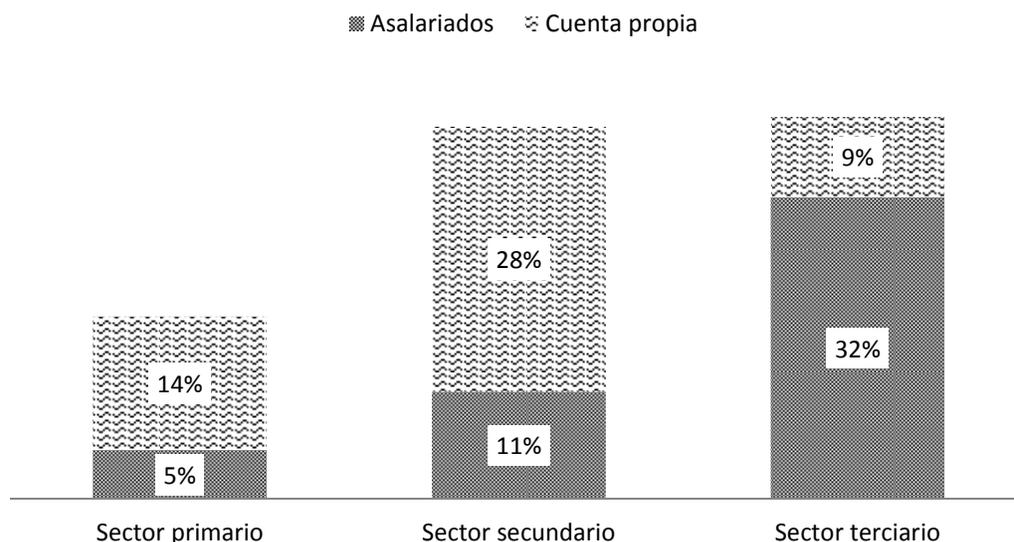
---

<sup>5</sup> Lo expuesto en el presente capítulo se basa en entrevistas cualitativas realizadas en las cabeceras de los cuatro municipios, que complementamos con estudios publicados y fuentes de información secundaria.

<sup>6</sup> En México, el término “milpa” se refiere al cultivo de maíz y de otros alimentos. En Yucatán, los más comunes son la calabaza, el frijol, el jitomate y los hibes.

La distribución de la población económicamente activa (PEA) de CHAH en la actualidad está en el gráfica 1, que muestra, además de lo dicho, que los profundos cambios en la economía de CHAH no han significado la desaparición de las actividades productivas por cuenta propia. Según datos de la Encuesta a Hogares, además de que el 63% de los ingresos de los dedicados a la actividad agropecuaria proviene del trabajo familiar, más del 70% del ingreso de los hogares cuyo origen es la participación de sus miembros en el sector secundario surge de actividades por cuenta propia. Éste no es el caso del sector terciario, ya que sólo el 20% del ingreso de los hogares cuyos miembros participan en los servicios surge de actividades por cuenta propia.

**Gráfica 1. Distribución de ocupaciones en CHAH rural: 2009**



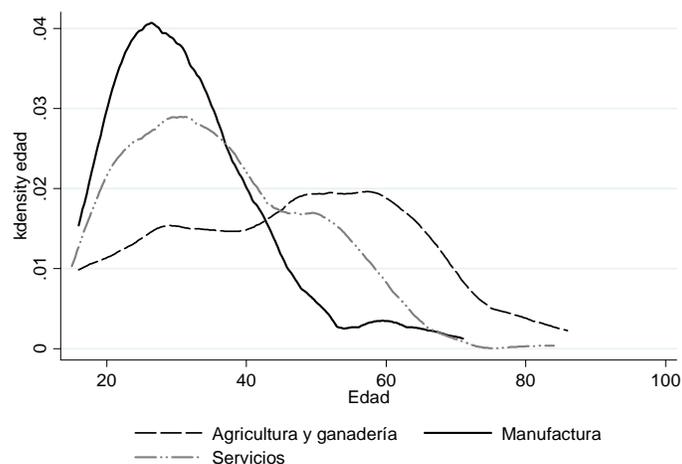
Estimaciones propias con base en datos de la Encuesta a Hogares CHAH.

La transformación de la economía de CHAH se caracterizó por el cambio en el peso de relativo de las distintas fuentes de ingreso de sus habitantes y por una diferenciación demográfica en las ocupaciones de su fuerza de trabajo, explicada en parte por la mayor escolaridad de los jóvenes. En efecto, en 2009 la participación del sector primario en el ingreso bruto de los hogares del territorio no alcanzó el 12%, mientras que la del sector secundario fue de casi el 46% y la del terciario de 42% (fuente, encuesta a hogares)<sup>7</sup>. Si relacionamos los datos usados en el cálculo de estos pesos con los usados para elaborar el gráfica 1 para tener una aproximación a la productividad del trabajo por sector, resulta que la del primario es 38% menor a la media del total, la del secundario 15% mayor y la del terciario 4% mayor. Es, precisamente, la PEA joven de CHAH la que se dedica más a la manufactura, es decir, a la actividad más remunerativa (gráfica 2) y la que tiene más escolaridad (gráfica 3).

<sup>7</sup> Es mínima la emigración laboral de miembros de los hogares de CHAH fuera del territorio, así como las remesas que éstos envían a sus familiares. El fenómeno no es común en el México rural (Yúnez, 2010) e indica que en CHAH y su región hay alternativas de ingreso frente a las existentes a partir de los mercados de trabajo en el México urbano o en los EUA.

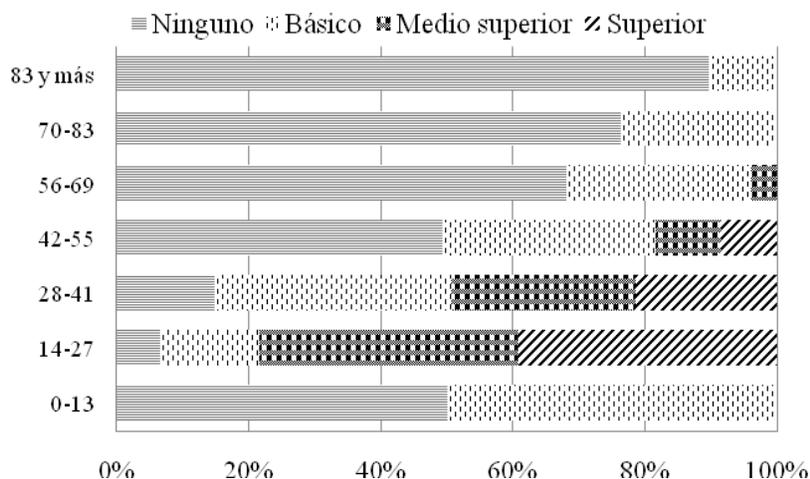


**Gráfica 2. Distribución de PEA ocupada CHAH rural según sector económico y edad: 2009**



Estimaciones propias con base en datos de la Encuesta a Hogares CHAH.

**Gráfica 3. Nivel de escolaridad por grupo de edad: 2009**



Estimaciones propias con base en datos de la Encuesta a Hogares CHAH.

Con la finalidad de detallar lo anterior, indagamos las características demográficas y la escolaridad de los hogares de CHAH rural pobres y no pobres en términos alimentarios<sup>8</sup>. Los resultados, expuestos en el cuadro 1, muestran en primer lugar que la baja escolaridad caracteriza a los hogares pobres (primeras tres columnas del cuadro), constatando hallazgos en la literatura, y en segundo lugar que éstos son los dirigidos por jefas/jefes de hogar con mayor edad (columnas 4 a 6 del cuadro).

<sup>8</sup> Los hogares pobres son los que están por debajo de la línea de pobreza alimentaria y los no pobres por arriba de ésta (detalles en el capítulo 4).

**Cuadro 1. Pobreza en CHAH. Participación de los hogares según escolaridad promedio y edad de las jefas y jefes: 2009**

Escolaridad	Hogares pobres	Hogares no pobres	Edad Jefa/jefe	Hogares pobres	Hogares no pobres	Todos los hogares
Sin instrucción	21.59%	13.84%	14 a 24	0.00%	4.40%	3.20%
3 años primaria	23.86%	19.50%	25-35	19.77%	25.16%	23.20%
4 a 6 años de primaria	31.82%	40.25%	36-59	60.47%	50.94%	54.40%
1 a 3 años de secundaria	15.91%	20.75%	Mas de 60	19.77%	19.50%	19.20%
Preparatoria y más	6.82%	5.66%				
Suma	100.00%	100.00%	Suma	100.00%	100.00%	100.00%

Estimaciones propias con base en datos de la Encuesta a Hogares CHAH.

En síntesis, los procesos que dieron lugar a la transformación de la economía de CHAH afectaron las lógicas de organización de la sociedad y evidenció un panorama de cambio generacional diferenciado, que explica parte de la situación en la que hoy viven sus habitantes y que marcó un cambio en la acumulación de patrimonios y saberes, en el manejo de capitales, en el establecimiento de nuevas relaciones entre sus actores y en la dinámica de la estructura productiva.

### 2.1.1 Sector primario, agrícola-ganadero

De mediados del siglo XX hasta el inicio de la década de los años 1980 la dinámica del CHAH se explicaba principalmente por una organización en torno al proceso productivo del henequén (Baños, 1993; Montalvo, 1997; Quezada 2001, Yúnez et al, 2009 y 2010). Sin embargo, la explotación de la tierra no se circunscribía únicamente a ello ya que lo combinaban con el cultivo de la milpa, cuya producción se usa por lo general para el autoconsumo.

La herencia de los conocimientos, saberes y construcción del patrimonio territorial en torno al trabajo de la tierra se vio trastocado a partir de una serie de cambios profundizados durante los años 1990 que reorientaron la lógica económica en el país y el estado, que abrieron, para quienes ahora representan a la gente joven y adulta joven del territorio, un panorama totalmente diferente al de sus padres y abuelos, los cuales continúan cultivando la tierra y expresan frecuentemente frases como las que siguen: “*es mi encanto trabajar en el campo, porque todo lo que hago produce y eso me satisface*”; “*se siente muy bonito comer lo que uno cultiva*”; “*mi vida es el campo, de allá no me muevo, [voy] todos los días*”. También es frecuente escuchar a otros decir “*sólo los muy antiguos se dedican al campo*”. En sus inicios este nuevo panorama fue percibido negativamente por los pobladores, puesto que se les cerraba una fuente importante de trabajo, sin ofrecer alternativas laborales concretas (entrevistas a profundidad en CHAH).

La década de los ochenta se caracterizó, pues, por el inicio del declive del henequén, que venía gestándose previamente con la aparición de substitutos sintéticos y con el consecuente desplome de su precio real y relativo frente a otros productos agropecuarios relevantes de la región yucateca en donde se ubica el CHAH. En efecto, a pesos constantes de 2002, el precio de la fibra

bajó en más de un 18% durante 1992/2000 respecto al promedio de los 9 años previos y en casi un 25% entre 1982-1991 y 2001-2008.<sup>9</sup>

A esto hay que añadir la transición del modelo económico hacia una lógica neoliberal, que en Yucatán se reflejó en la implementación en 1984 del Programa de Reordenación de la Zona Henequenera y Desarrollo Integral de Yucatán (PREDEY en adelante) y el proceso del cierre de la paraestatal Cordemex que se inició en 1990 y culminó formalmente en 1992<sup>10</sup>. Esto implicó la liberación del mercado del henequén, la individualización del ejido -también promovida por la Reforma Ejidal de 1992-, la indemnización de más de 30 mil ejidatarios y la jubilación anticipada de más de 12 mil campesinos mayores de 50 años (Canto, 2001)<sup>11</sup>.

Así, el declive del cultivo y la industrialización del henequén cambiaron su lógica de un control y subsidio del Estado a una de libre mercado; es decir, modificó la lógica de las relaciones establecidas por muchos años entre los ejidatarios y el Estado, contexto en el cual los principales actores fueron los comisariados ejidales<sup>12</sup>. El *habitus* y prácticas basadas en el tutelaje del Estado, lograron incorporar en la conciencia colectiva de los ejidatarios el papel de éste como un proveedor de trabajo, de salarios relativamente estables y de seguridad social; la cual se vio quebrantada cuando se privatizó la industria. El sentido de abandono se hizo presente entre los ejidatarios, para quienes el gobierno (periodos 1984-1897 y 1992-1994) fue el causante de la muerte de la industria henequenera; y los subsecuentes les dejaron enfrentarse solos en las problemáticas surgidas de sus relaciones comerciales entabladas, a partir de este cambio, con empresas privadas que regularían el mercado henequenero.

Una vez promulgada la Reforma Ejidal, en 1992 el gobierno federal empezó a aplicar el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares o PROCEDE con el fin de determinar la extensión de los predios y las tierras comunales ejidales. La aplicación del PROCEDE sería la base para privatizar las tierras ejidales bajo la condición de que esta opción sea aprobada en asamblea por la mayoría de los ejidatarios. Según datos del Padrón e Historial de Núcleo Agrario (PHINA, Secretaría de la Reforma Agraria, 2009) en CHAH, el cambio significativo que ha habido después de más de veinte años de Reforma Ejidal es la delimitación formal de las tierras de sus núcleos agrarios (ejidos y tierras comunales). Por su parte, los informantes entrevistados en campo nos mencionaron que cuando se ha propuesto la opción de privatizar, ésta se ha hecho por la minoría de los miembros del ejido, causando conflictos con el resto de los ejidatarios. Sigue, pues, siendo 18 la cantidad de núcleos agrarios en CHAH, con la

---

<sup>9</sup> Banco de México, Índice Nacional de Precios al Consumidor de Bienes Agropecuarios. Los precios relativos de la carne de ave, res y porcina en el último quinquenio de la década de los años 1990 respecto al primero (Sistema de Información Agropecuaria y Pesquera, sitio en la red de la Secretaría de Agricultura o SAGARPA).

<sup>10</sup> En el PREDEY se reconocía abiertamente que la actividad henequenera, que se encontraba en declive, ya no podía ser palanca de desarrollo en Yucatán; y se proponía como alternativa el *desarrollo integral*, especialmente la expansión selectiva de la industria. Cordemex era un complejo productivo que controlaba desde el cultivo hasta la producción y comercialización de artículos elaborados de henequén.

<sup>11</sup> Los ejidos se formaron con la Reforma Agraria que resultó de la Revolución del 1910. Con la aplicación de dicha reforma se repartieron millones de hectáreas de tierra a millones de campesinos o ejidatarios y comunidades rurales que habían sido desposeídos de sus tierras. Con la repartición se crearon los núcleos agrarios, compuestos por ejidos y ejidatarios con derechos de explotación individual y comunal de la tierra, pero con derechos de propiedad restringidos. Con la Reforma Ejidal de 1992 se abrió la posibilidad que los ejidatarios privatizaran los predios que explotaban individualmente y pertenecientes a los ejidos (Yúnez Naude, 2010).

<sup>12</sup> El comisariado es el representante de los ejidatarios para tramitar cualquier trámite o apoyo (INEGI, 2001)

diferencia que los ejidatarios y sus comisarios han perdido la posición y el poder en la toma de decisiones que ostentaron durante la época dorada del monocultivo del henequén. Asimismo, los ejidatarios del CHAH continúan cultivando la milpa con el propósito de producir alimentos para el consumo familiar.

Desde principios del siglo pasado y hasta el inicio de la década de los años 1980 la principal actividad en CHAH fue la primaria, destacando la plantación de henequén (la milpa y la cría de ganado fueron y han sido los otros componentes de la producción agropecuaria del territorio). En 1961 se crea Cordemex como política pública para impulsar la cadena henequenera; es decir, su cultivo, industrialización y comercialización. En este proceso y hasta principios de los 1980, la economía basada en el henequén cobra fuerza en todo el territorio, cuando los campesinos fueron contratados como trabajadores asalariados por el Estado para el cultivo y procesamiento del agave, reduciendo la escala de las demás actividades primarias dirigidas con propósitos de autoconsumo. A partir de 1984 la implementación del PREDEY marcó el final de la producción masiva de la fibra, estimulándose el crecimiento de otros sectores económicos. 2002 fue un año muy significativo ya que el huracán Isidoro, además de la destrucción de viviendas en CHAH e infraestructura, ocasionó pérdidas de cosecha y daños en plantaciones del agave. Lo último y la destrucción de la planta desfibadora más cercana al territorio deprimiendo aún más al sector henequenero y dificultando la comercialización del producto (esquema 2)<sup>13</sup>.

Durante los últimos quince años los agricultores del CHAH se han beneficiado de un programa nacional de transferencias directas de ingreso a productores de cultivos básicos, incluyendo los de maíz y frijol, llamado Procampo. A raíz de la promulgación de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable (LDRS) en 2001 los habitantes del CHAH han sido apoyados por otros programas públicos. En principio, la LDRS tiene un carácter descentralizado con participación ciudadana mediante los Comités Municipales de Desarrollo Rural Sustentable o CMDRS (ver capítulo 3 y Paredes, Méndez y Vaisman, 2010). Otros programas gubernamentales canalizados a CHAH son los enfocados a amortiguar los efectos de desastres naturales como el huracán Isidoro en 2002, los apoyos al sector pecuario (ganado, apicultura y aves).

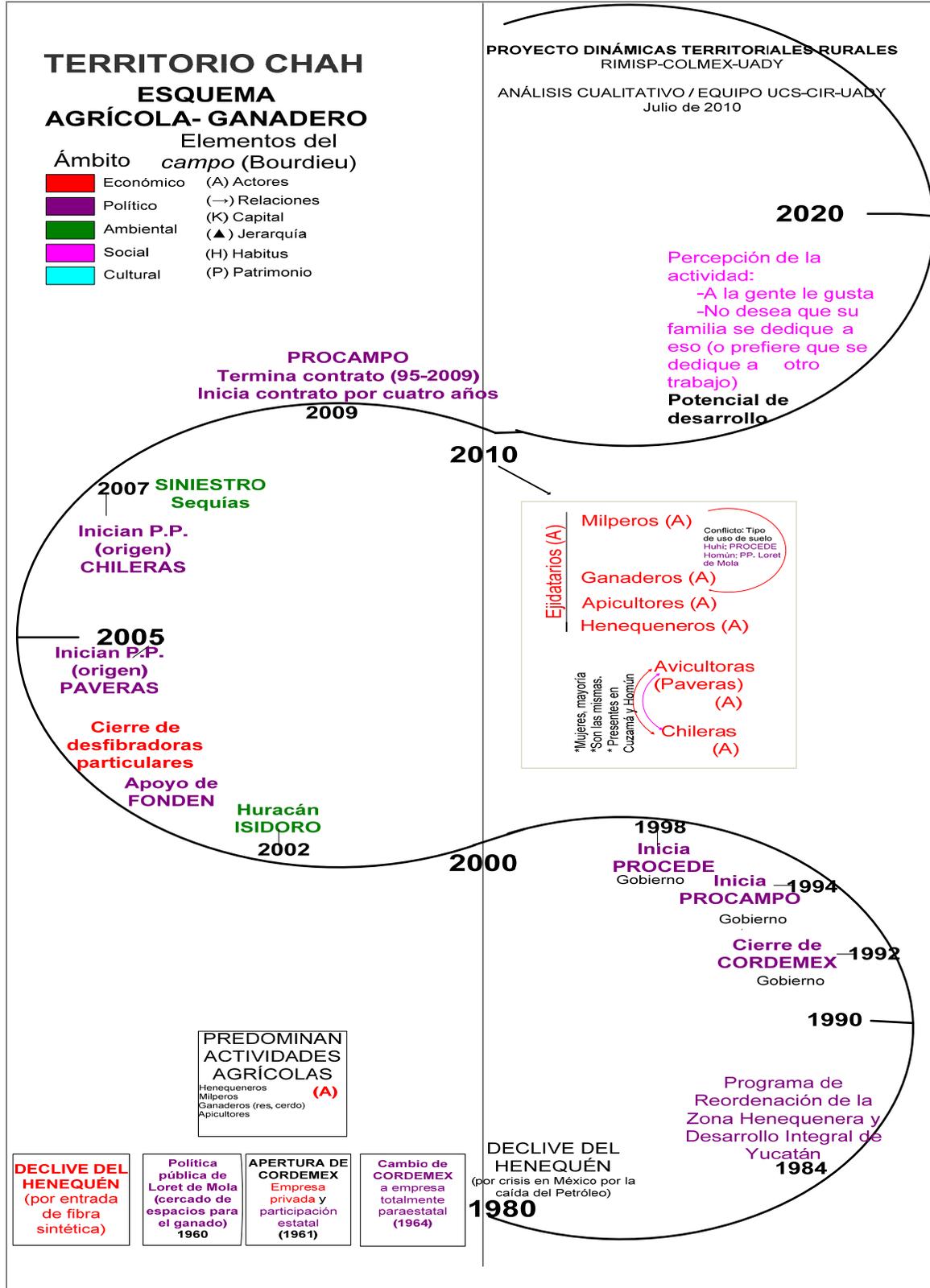
Asimismo, a partir de 2005 y en los municipios de Cuzamá y Homún se inició una actividad, principalmente orientada a mujeres, consistente en la cría de pavos. Su origen tiene varias versiones. En Cuzamá refirieron a dos formas: una iniciativa de un particular que apoyó a los pobladores en la generación de empleo otorgándoles crédito; y otra como resultado de un apoyo del gobierno de fondo perdido<sup>14</sup>. El origen en Homún fue a partir de apoyos “sobrantes” del proyecto de Cuzamá, que se gestionaron por CMDRS (detalles en *Ibid.*) Son principalmente mujeres las que se dedican a esta actividad formando grupos basados en redes de parentesco: madre e hija, nueras y suegras, y esposos y esposas. Algunos esposos trabajan en granjas avícolas, por lo que apoyan al grupo con y para conseguir mercado para la venta. Esta colaboración permite ahorrar parte de las ganancias para conseguir crédito y adquirir más pavos, así como costear los gastos en alimentos y medicinas.

---

<sup>13</sup> Una consecuencia no planeada del declive de la actividad henequenera es que creció la cobertura vegetal del territorio. Los mapas de cubierta vegetal del 2000 con relación 1970 muestran que empieza a haber zonas de selva baja cadufilia (Instituto Nacional de Ecología, 2007).

<sup>14</sup> No tenían que devolver el dinero (unas aluden al estatal a partir de la Secretaría de Fomento Agropecuario, y otras al federal)

## Esquema Sinóptico 2



En 2007 a las paveras se les presentó la oportunidad de incursionar también en el cultivo de chile habanero. De esta forma, a las paveras se les brindó las instalaciones (una *casa sombra*) y capacitación para el cultivo. Las chileras cosechan cada tres meses, que venden en sus municipios y a supermercados.

Además del cultivo de chile y cría de pavos, estas mujeres desempeñaban otras actividades que representan fuentes de ingresos económicos, destacando el bordado de hipiles y ternos, a lo que se han dedicado desde hace años. También sembraban en su traspatio otro tipo de plantas y frutas, que vendían y consumían. Según datos de la encuesta a hogares, alrededor del 90% de los hogares rurales del CHAH producían en su traspatio. No obstante que la cría de pavos y el cultivo de chile son actividades que aún contribuyen escasamente al ingreso total de las familias de Huhí y Cuzamá, podrían en un futuro convertirse en fuentes de ingreso importantes basadas en el liderazgo de mujeres (ver conclusiones).

Según datos de la encuesta a hogares, la estructura agraria y producción agropecuaria de CHAH se caracteriza como sigue. El 54.8% de los hogares rurales del territorio cuentan con algún derecho de uso de la tierra para actividades agropecuarias: la mayoría son ejidatarios que explotan individualmente la tierra a partir de la autorización de uso de las tierras del ejido (64.96%), le siguen los propietarios privados (27.74%), los “poseionarios” –ejidatarios que están en el proceso de tener derechos privados de propiedad (5.84%)—y avecindados –con derechos temporales de explotación de la tierra (1.46%).

La penúltima columna del cuadro 2 muestra que el 38% de los hogares con derechos usa la tierra para la producción de cultivos básicos (maíz, frijol e ibes), sobretodo maíz en predios muy pequeños: el 75% en extensiones de menos de dos hectáreas (Ha. en adelante) y 21.88% en predios de entre 2.1 y 5 Has. Aunque subsiste el cultivo del henequén, sólo lo hace el 4.5% de los hogares y la misma proporción de hogares se dedica a la apicultura. Otra fuente importante para la subsistencia del hogar es la producción en el traspatio de plantas, frutales y hierbas, de ganado menor y huevo. La mayor parte de la actividad agropecuaria es por cuenta propia y, básicamente, la producción de la milpa y del traspatio se usa para el consumo familiar (datos constatados a partir del Censo Agropecuario, 2007). Asimismo, la última columna del cuadro 2 indica que la actividad agropecuaria menos remunerativa es el cultivo de la milpa, es decir a la que se dedican los adultos mayores de CHAH, las personas vivieron en el auge agrícola y que cuentan con la experiencia y la práctica de trabajar en la tierra a pesar de los escasos incentivos económicos que arroja la actividad (ver análisis en el capítulo 4).

Según las opiniones en campo surgidas de las entrevistas a profundidad y los grupos focales del análisis cualitativo, los principales problemas que enfrentan los agricultores que producen para la venta son los altos costos de transporte de insumos y productos, el bajo precio de sus productos y la baja producción por efectos climáticos. Además, todos los entrevistados consideraron insuficientes los apoyos del gobierno (ver capítulo 3).

**Cuadro 2. Distribución de ocupaciones e ingresos de los hogares con miembros que participan en actividades agropecuarios; 2009**

	Actividad	Ocupación	Ingreso per cápita anual
Cuenta propia	Agricultor de Milpa	37.9	11.1
	Agricultor de Henequén	4.5	16.4
	Apicultor	4.5	23.5
	Porcicultor	3.0	11.7
	Aves y otros	4.5	15.5
	Otro	15.2	7.8
Asalariado	Otras actividades primarias	30.3	14.0
Total		100.0	100.0

Estimaciones propias con base en datos de la Encuesta a Hogares CHAH.

### 2.1.2 Sector secundario, manufacturas

Factores exógenos y endógenos también han intervenido en el crecimiento manufacturero de CHAH, destacando las acciones del Estado mexicano y las de actores individuales en el territorio después del declive del henequén, impulsando el trabajo asalariado no agropecuario y el cambio institucional. En el esquema 3 mostramos el desarrollo en CHAH de la manufactura familiar e industrial y de otras actividades del sector secundario, promovidos en parte por el PREDEY de 1984 y el cierre de Cordemex. Es evidente la relación existente entre los factores exógenos y endógenos que intervienen en la dinámica manufacturera de CHAH. En 1985 los talleres y maquiladores inician el proceso como esfuerzos individuales y aprendizajes propios. Estos surgen como iniciativa de los habitantes que tienen la necesidad de generar ingreso familiar. El segundo origen abarcó a aquellas maquiladoras de inversión extranjera que se hicieron presentes en el territorio desde 1997 dentro de un contexto generado por las políticas nacionales y estatales reflejadas por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el cierre de Cordemex y los Programas de Maquiladora que facilitaron y promovieron la llegada de maquiladoras de inversión extranjera. La Manufacturera Lee de México S.A de C.V. se ubicó en tres municipios de Yucatán: Izamal (1995), Tekax (1996) y Acanceh (1997). En 2005 y 2007 llegaron a Homún otras dos maquiladoras de financiamiento extranjero.

El Estado y estas empresas son dos actores claves en el desarrollo del sector secundario en CHAH. Al mayor acceso al mercado internacional debido al TLCAN se le sumaron la exención de impuestos a las maquiladoras y el subsidio al uso de agua sin regulación sobre las residuales por parte de las mismas, así como la capacitación de los habitantes en actividades de transformación<sup>15</sup>.

Además de las empresas maquiladoras de capital extranjero y de la maquila elaborada en talleres instalados en viviendas de CHAH, hay otros negocios dedicados a la elaboración o maquila de

<sup>15</sup> No obstante, el gerente de la Lee nos mencionó en la entrevista realizada que la empresa tiene un manejo de aguas residuales, que se procesan para uso humanos en la planta.

bolsos y ropa que podrían considerarse como PYMES ya que son pequeñas empresas que pagan impuestos. El mercado de la Lee es internacional, mientras que el del resto de las empresas es local, regional o en la península de Yucatán. Algunas de ellas otorgan las prestaciones que por ley deberían dar a sus trabajadores, y enfrentan problemas de financiamiento y comercialización (detalles en Yúnez, *et. al.* 2010).

Actividad adicional vinculada tanto al sector secundario como al terciario es la de la construcción dentro y fuera de CHAH, cuya dinámica se inició década de los años 1990, impulsando la demanda de mano de obra asalariada del territorio. Por el lado de la oferta de trabajo, en años recientes el CHAH ha experimentado un aumento en la capacitación de su mano de obra, lo cual ha significado oportunidades laborales para sus pobladores. En años recientes también se ha iniciado la formación de cooperativas. Es el caso de la de mujeres dedicadas a la carpintería y albañilería, que se conformaron en 2008 en Homún como parte de la colaboración de los diferentes niveles de gobierno con la llegada de las Misiones Culturales al municipio y por los programas de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) al apoyo de actividades productivas y culturales<sup>16</sup>.

En el cuadro 3 mostramos la distribución existente en 2009 de actividades e ingreso entre los hogares de CHAH con miembros trabajando en actividades secundarias. Es de notar: que más del 40% de los hogares participan en las manufacturas (14% en las realizadas en pequeña escala y casi el 30% en las maquiladoras industriales); que el primer tipo de actividad textil es más redituable y que también lo son los oficios, destacando la plomería (y la herrería y carpintería en menor medida); y que es muy elevado el peso del ingreso per cápita de los hogares que proviene de actividades por cuenta propia (sólo el 11.9% de dicho ingreso surge de los salarios que reciben los miembros de los hogares trabajando en la maquiladora industrial).

---

<sup>16</sup>Las Misiones Culturales No. 7 llegan por segunda ocasión a Homún en el año de 2007. Éstas son agencias de educación para adultos que la CDI lleva a cabo a petición de los ayuntamientos. Las Misiones son agencias de educación para adultos, entre cuyos objetivos están: fomentar la evolución de la economía vecinal con la implementación de tecnologías, superación de la vida social por medio de la alta recreación, mejoramiento material de los poblados, educación básica como medio, enaltecer el sentimiento cívico y patrio y organización de las comunidades para mejoramiento integral. Las Misiones imparten nueve especialidades. .



**Cuadro 3. Distribución de ocupaciones e ingresos de los hogares con miembros que participan en actividades secundarias: 2009**

	Actividad	Ocupación	Ingreso per cápita anual
Cuenta propia	Elaboración de textiles en pequeña escala (bolsos huipiles, ropa)	13.7	12.7
	Albañil	38.6	13.6
	Plomero	2.6	25.7
	Herrero	3.9	10.9
	Carpintero	3.9	13.8
	Panadero	7.2	11.5
	No especificado	1.3	
Asalariado	Trabajador Maquila	28.8	11.9
Total		100	100.0

Estimaciones propias con base en datos de la Encuesta a Hogares CHAH.

### 2.1.3 Sector servicios, turismo y transporte local

A partir de iniciativas locales el CHAH ha experimentado en lo que va del presente siglo un crecimiento en su oferta de servicios; por su origen local destacan el ecoturismo en pequeña escala y el transporte público en el territorio (esquema 4).

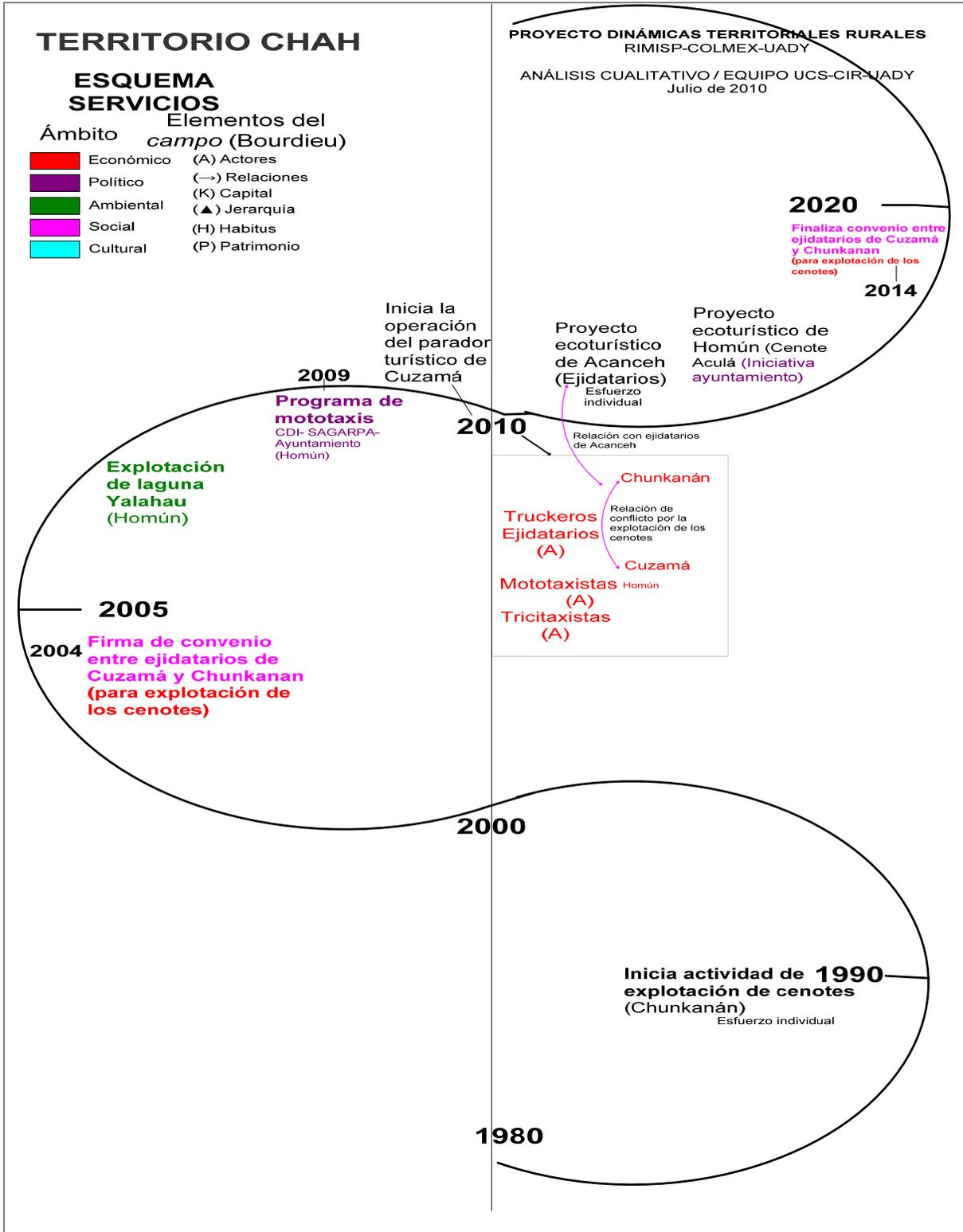
Es en el municipio de Cuzamá, en donde el ecoturismo tuvo su origen a partir de la década de 1990 como iniciativa de ejidatarios de la hacienda Chunkanán<sup>17</sup> quienes, además de dedicarse al trabajo en el henequén, empezaron a dar paseos a turistas por los tres cenotes<sup>18</sup> ubicados a lo largo del camino construido para el transporte de las pencas del agave (esquema 3) por medio de transportes usados previamente para trasladar henequén por riel y jalados por caballos (llamados *truks*) que los ejidatarios modificaron para transportar gente<sup>19</sup>. En 2002, la destrucción de la planta desfibradora causada por el huracán Isidoro provocó que más ejidatarios incursionaran en esta actividad.

<sup>17</sup> A pesar de ser iniciativa de los habitantes de Chunkanán, también, desde el inicio se observaba la participación de ejidatarios de Cuzamá dentro de este grupo de personas que se dedicaban a esta actividad.

<sup>18</sup> Cenote es un término que solo se utiliza en México y que proviene de la palabra maya “Dzonot”, que significa “Abismo”; son pozos de agua dulce creados por la erosión de la piedra caliza, suave y porosa. Los cenotes son patrimonio natural de los habitantes del CHAH y de la península de Yucatán.

<sup>19</sup> La mayoría de los turistas son extranjeros o mexicanos fuera de CHAH. Por su costo (entre 200 y 300 pesos), los pobladores del territorio no pueden disfrutar de estos tres cenotes, por lo que optan visitar aquellos que están dentro de sus poblados y conservan la característica pública de su uso.

## Esquema sinóptico 4. Servicios



En 2004, los ejidatarios de Chunkanán firmaron un convenio con los de Cuzamá para obtener permiso de explotar los tres cenotes de la ruta por los siguientes 10 años. Ello debido a que según la división territorial de los tres cenotes, uno de ellos pertenece al ejido de Acanceh, otro a Cuzamá y el tercero a éste y a Chunkanán. En los últimos dos o tres años se quebrantaron las relaciones entre los *trukeros* de la hacienda con los de Cuzamá<sup>20</sup>, lo que ha desembocado en una serie de denuncias, demandas y pugnas por mantener el control y explotación turística de estos tres cenotes. A esto se conjugó la aparición de actores que buscan beneficiarse (política y/o económicamente) del desarrollo de esta actividad. El resultado más evidente de este conflicto fue la apertura en febrero de 2010 del parador turístico (con apoyo del ayuntamiento del municipio) para dar espacio a los *truckeros* de Cuzamá.

La iniciativa originada en Chukanán de aprovechar con fines turísticos los cenotes se ha extendido en CHAH más allá de Cuzamá, convirtiéndose en una opción de ingreso para otros de sus ejidatarios y para la economía del territorio por sus efectos multiplicadores<sup>21</sup>. Ejemplo de ello son el servicio de transporte a turistas en tricitaxis impulsados con energía humana hacia los paradores cercanos a los cenotes, así como el incipiente establecimiento de restaurantes. Una segunda actividad local que ha crecido en CHAH es la transportación de personas en sus localidades de mayor tamaño en triciclos (tricitaxis) y motos adaptadas (mototaxis), promovida por el crecimiento, la transformación y la diversificación de las actividades económicas en el territorio (transporte de trabajadores a las maquiladoras y de los estudiantes a sus escuelas, el ecoturismo entre otras), así como por la facilidad para integrarse a esta actividad debido a la ausencia de requisitos formales y a la baja inversión necesaria para adquirir y adaptar el triciclo (instalando un toldo y una madera como asiento)<sup>22</sup>. Asimismo, en 2010 el municipio de Homún a través de su CMDRS gestionó recursos de la CDI para la obtención de 32 mototaxis.

En paralelo al ecoturismo –en parte animada por el mismo–, en el territorio ha crecido sustancialmente la transportación local de personas, así como la provisión de otros servicios. En el cuadro 4 mostramos la situación actual al respecto (la actividad reporta el 18.4% del ingreso bruto de los hogares del CHAH rural).

---

<sup>20</sup> En el contexto de la firma del convenio los trukeros de Cuzamá manifestaron ser segregados por los de Chunkanán al reducirles las oportunidades de paseos a los turistas; por lo que el comisariado ejidal empezó a exigir un pago por la explotación de lo que consideraban cenotes de su ejido. Dicha exigencia no fue acogida por los ejidatarios de la hacienda pues aludían a que no estaba establecido en el convenio; por lo que han hecho intentos para evitar que los ejidatarios de la hacienda exploten el recurso, y han hecho alianzas con el ayuntamiento municipal. Por su parte los de Chunkanán, consideran tener el derecho a la explotación de los cenotes porque se han dedicado más de veinte años en esta actividad, y desde su perspectiva, no se les debe quitar el trabajo y su principal fuente de empleo.

<sup>21</sup> En Homún, el secretario del comisariado ejidal comentó que había aproximadamente 380 cenotes, muchos de ellos sin limpiar y sin explotar. En Acanceh se han explorado y medido unos siete cenotes con potencial para ser utilizados. Asimismo, en Cuzamá, ya se explotaban tres de ellos, además de otros que se encontraban dentro del pueblo.

<sup>22</sup> En Homún y Cuzamá unos 100 y en Huhí casi no los hay. En Cuzamá el tricitaxismo ha crecido a partir de la traspotación de los turistas hacia donde están los sitios de los trukeros para el paseo a los cenotes.

**Cuadro 4. Distribución de ocupaciones e ingresos de los hogares con miembros que participan en actividades terciarias: 2009**

	<b>Actividad</b>	<b>Ocupación</b>	<b>Ingreso per cápita anual</b>
<b>Cuenta propia</b>	Taxistas, Trici & Moto Taxi	5.7	18.4
	Comerciante	15.2	9.8
<b>Asalariado</b>	Trabajadora doméstica	41.4	9.6
	Mesero / Lava platos /Cocinero	15.9	17.4
	Trabajador del Ayuntamiento	7.6	10.5
	Maestro	1.9	4.1
	Cargo público	0.6	8.9
	Empleado	10.2	9.4
	Otro	1.3	12.0
	<b>Total</b>		<b>100</b>

Estimaciones propias con base en datos de la Encuesta a Hogares CHAH.

Además del considerable peso en el ingreso de los hogares de la transportación local de personas, llama la atención la elevada proporción de hogares cuyas mujeres trabajan en el servicio doméstico (41%, sobretodo en Mérida) y el escaso peso de los salarios que reciben en el ingreso per cápita de sus hogares. También destaca el trabajo en restaurantes --fuera del territorio rural del CHAH-- y que éste sea mucho mejor remunerado que el servicio doméstico. Asimismo, destaca el fuerte peso en el ingreso de los hogares involucrados en el sector público, ya que representa más del 23% del ingreso bruto de los hogares con miembros trabajando en esta actividad.

#### **2.1.4 La dinámica de los mercados**

Uno de los factores que han promovido el crecimiento del CHAH durante las últimas décadas es la reducción de costos de transacción para el traslado de mercancías, de sus habitantes dentro del territorio, a Mérida y a otros lugares, así como para impulsar la provisión de servicios desde el territorio. Tal disminución se explica, principalmente, por la inversión gubernamental en la provisión de bienes públicos, destacando las obras en infraestructura carretera.

En el cuadro 5 mostramos el sustancial aumento de la infraestructura carretera en el CHAH (si tomamos en cuenta la ampliación en curso de la carretera de Huhí a Homún, Huhí no sería la excepción).

Así, el crecimiento de la infraestructura carretera en CHAH y su región ha facilitado el desarrollo de los mercados, lo cual se refleja en el marcado descenso entre 1990 y 2009 del tiempo que a los habitantes del CHAH les tomó transportarse a Mérida para ir a trabajar, para comprar o vender mercancías, etc. Por ejemplo: según datos de la encuesta a hogares dicho tiempo bajó en más de la mitad de la cabecera Acanceh a Mérida (ahora es de alrededor de 20 minutos) y se redujo en más de dos horas de Homún a la cabecera de Acanceh (ahora el viaje toma alrededor de 30 minutos). Asimismo, de 1990 a 2009 se ha duplicado el número de viajes que hace el transporte

público de las cabeceras municipales a la de Acanceh, a Mérida y a otros lugares de la península yucateca (información recabada a partir del cuestionario aplicado a informantes clave de las comunidades del CHAH, que fue parte de la Encuesta a los hogares de CHAH).

**Cuadro 5. Infraestructura carretera de CHAH (kilometraje)**

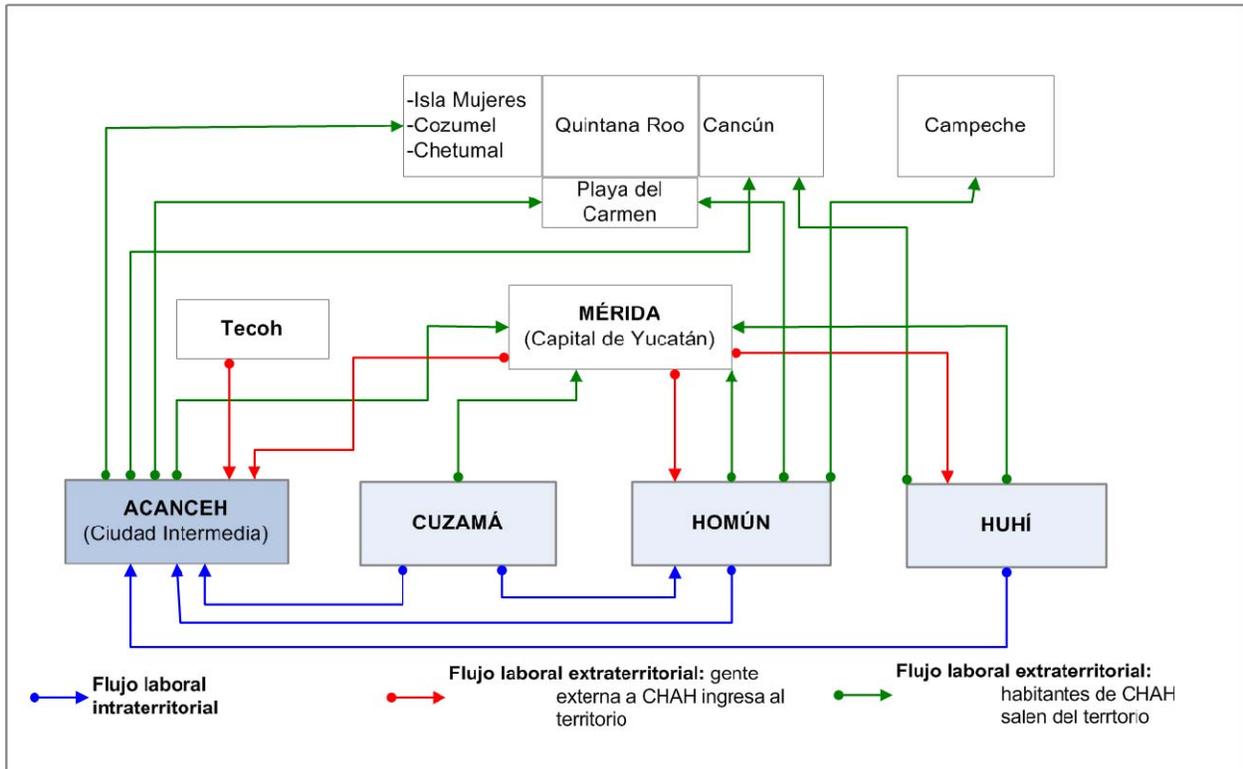
Municipio			
	1993	2000	2008
Acanceh	23.2	142.1	142.1
Cuzamá	9.6	96.1	105.1
Homún	10	99.4	115.4
Huhí	n.d.	11.8	10

Fuente: Anuarios Estadísticos, Yucatán. 1993 2000 y 2008.

El desarrollo de algunos mercados en CHAH se observa en los dos esquemas que siguen, que muestran los flujos de trabajadores y de mercancías intra y extraterritoriales que del CHAH.

En el esquema 5 están los flujos de trabajadores asalariados, destacando los rasgos que siguen. Habitantes de Cuzamá, Homún y Huhí se trasladan diariamente a Acanceh para trabajar en su cabecera municipal y de los cuatro municipios de CHAH a la capital del estado y algunos de ellos semanalmente a la Riviera Maya en el estado de Quintana Roo. Los principales trabajos realizados son como obreros, albañiles, soldadores, rotuladores, meseros y servicio doméstico. Por su parte en el CHAH se emplean profesionistas, destacando los médicos y maestros de escuelas públicas y algunos asesores (“ingenieros”) de proyectos productivos.

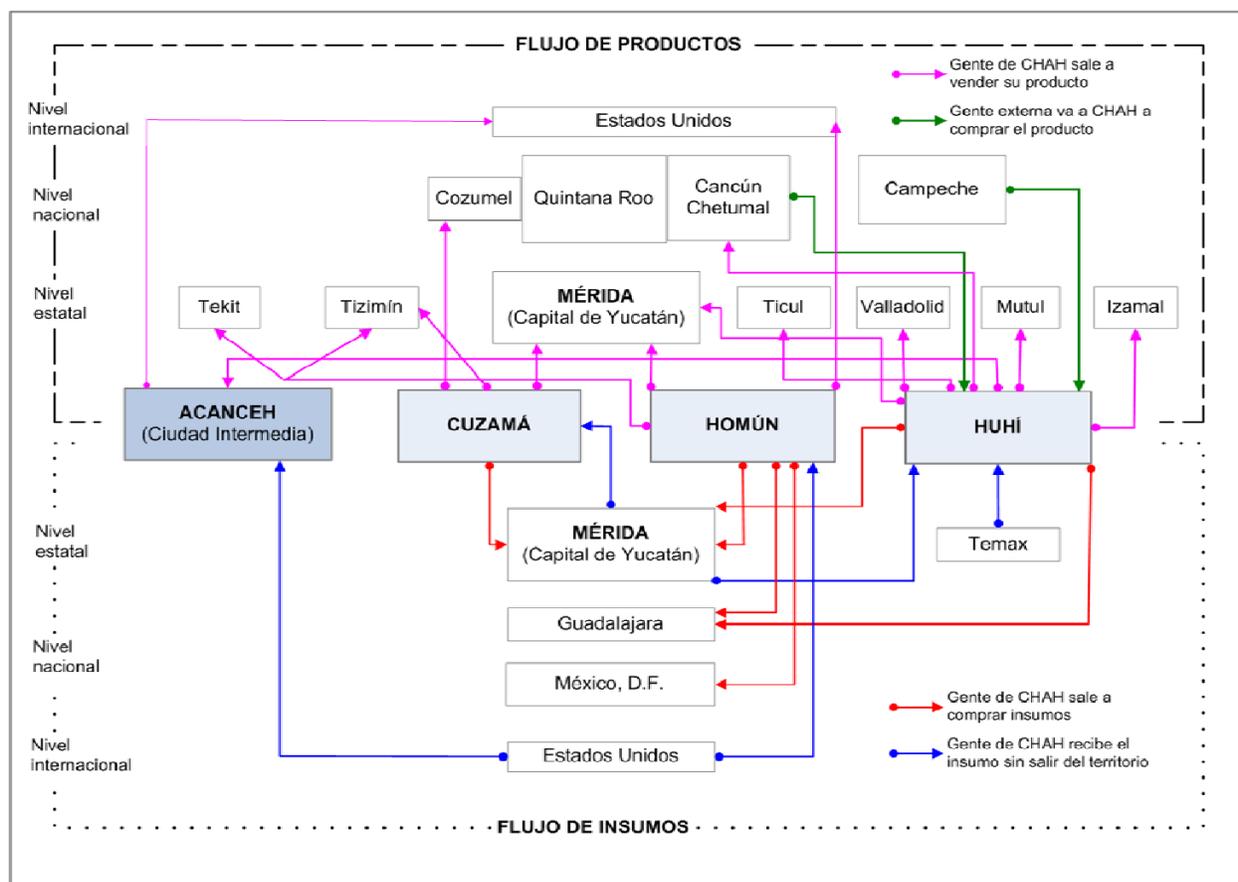
### Esquema 5. Flujo laboral



*Fuente:* Elaborado a partir de entrevistas cualitativas de diferentes informantes en los cuatro municipios del territorio CHAH. 2010.

Además de la compra de bienes para la actividad comercial provenientes del exterior, las empresas maquiladoras de CHAH (tanto industrial como en pequeña escala) compran insumos y venden sus productos al exterior (esquema 6). En el caso de los bienes manufacturados en talleres y hogares, lo más común es su venta directa fuera del territorio; es decir, no es frecuente que los compradores acudan al territorio para adquirir el producto.

**Esquema 6. Flujo de insumos y productos del sector manufacturero**



*Fuente:* Elaborado a partir de entrevistas cualitativas de diferentes informantes en los cuatro municipios del territorio CHAH, 2010.

El incipiente desarrollo turístico en CHAH también se ha beneficiado de las obras de infraestructura. Con la excepción de la industria avícola y la apicultura, no puede decirse lo mismo de la producción agropecuaria de CHAH por su carácter local y porque básicamente se canaliza al consumo familiar.

De acuerdo con los datos recabados de las entrevistas cualitativas, CHAH se caracterizaba por mantener vínculos que le permitían un importante grado de intercambio con varios tipos de mercados como los laborales, de servicios y de obtención de insumos y venta de productos; cada uno de éstos en uno o más niveles (intraterritorial, regional, nacional e internacional). Dos de los principales mercados donde los vínculos eran más dinámicos pertenecían a los dos principales sectores productivos: manufactura y servicios (específicamente en el ecoturismo), y también en el sector laboral.

De esta forma, se reiteró la función de Acanceh como ciudad intermedia de CHAH. Si bien demostraron que ésta no tenía un papel preponderante para el funcionamiento de los mercados de los sectores de manufactura y ecoturismo, su importancia se manifestaba en los flujos laborales y

de servicios<sup>23</sup>. Aunado a esto, cabe destacar que no se detectó una dependencia mutua significativa entre la ciudad intermedia y el resto de los municipios del CHAH. Si bien los tres municipios se beneficiaban en torno a las oportunidades laborales, de servicios y de adquisición de bienes; no se encontró evidencia sólida que demostrara que Acanceh dependiera en algún sector(es) del resto del territorio en un grado importante<sup>24</sup>.

## 2.2 Ámbito político.

El trabajo cualitativo en CHAH mostró la generalizada existencia en el territorio de relaciones de carácter político y clientelar que se manifiestan como capital político. La presidencia municipal, considerada una institución encargada de potenciar el desarrollo territorial, está cooptada por grupos familiares o de amistad política que han acaparado a lo largo de más 15 años estos cargos de poder, beneficiándose así mismos, a sus familias y amistades.

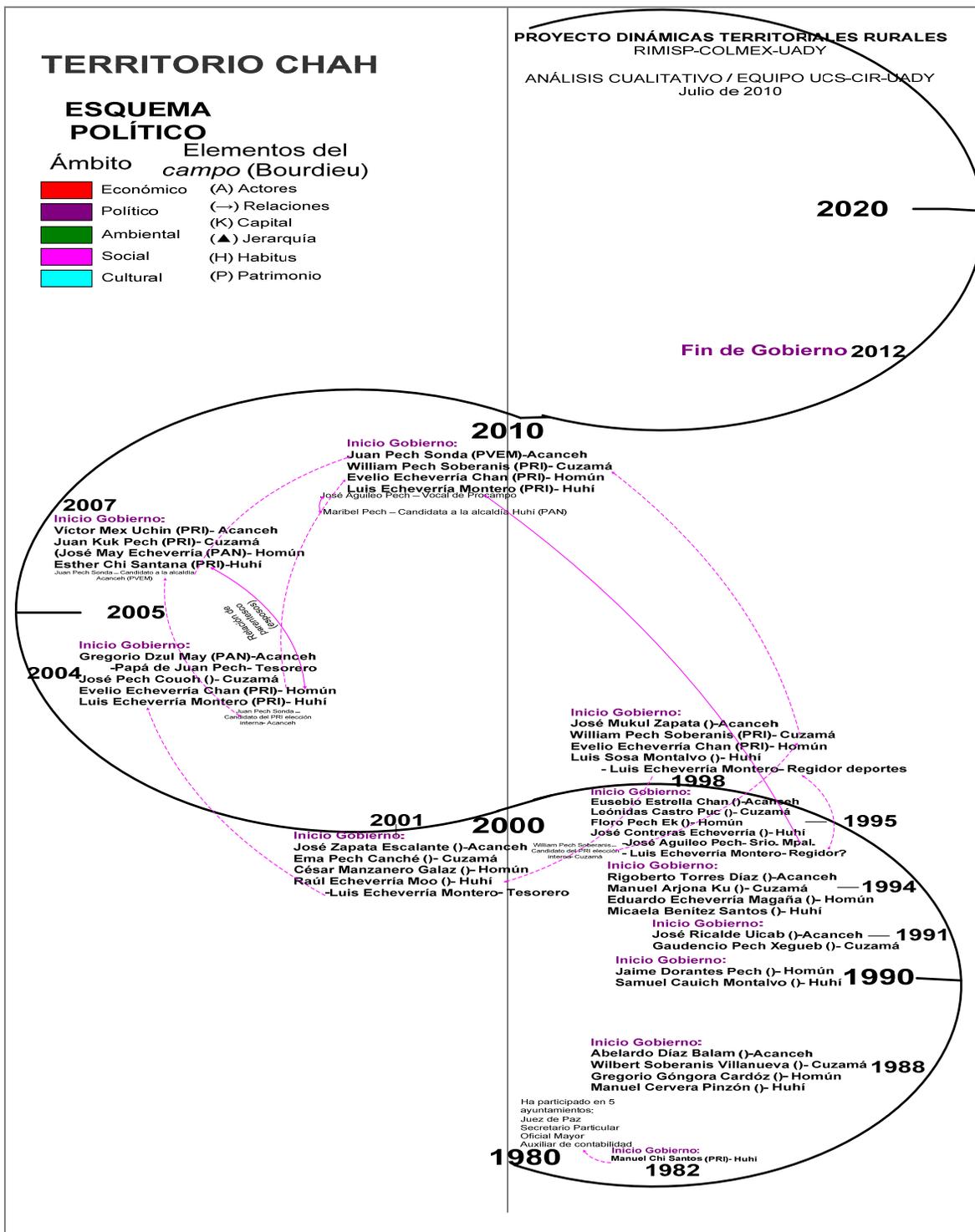
El esquema político (esquema 7) nos permite visibilizar que de 1980 a 2010 un partido político (Partido Revolucionario Institucional, PRI) es quien ha mantenido su hegemonía en el territorio, aun cuando en la última década en algunos trienios, el Partido Acción Nacional (PAN) ha ocupado las presidencias municipales. También observamos la existencia de tres apellidos que se han repetido en los puestos del presidente municipal en el territorio que son: Candila, Pech y Echeverría (esquema 4).

---

<sup>23</sup> Como los servicios de salud (donde Acanceh es la primera opción antes que la capital del estado), la regulación gubernamental de las actividades agropecuarias (a través del Centro de Apoyo al Desarrollo Rural CADER)

<sup>24</sup> Este hallazgo discrepa del planteamiento scout de la ciudad intermedia cuando se afirma que tener esta condición por parte de un territorio rural, no es sólo por su situación física dentro de los límites definidos del territorio, sino también que exista una relación de *dependencia mutua* entre una ciudad de suficiente tamaño y entorno rural; idea última que no fue encontrada en CHAH.

# Esquema sinóptico 7. Político



### 2.3 Ámbito sociocultural

En el transcurso de la década de los noventa a la fecha, se identificó un incremento en la cantidad de grupos sociales de tipo institucional y no institucional, mientras que decrecieron los de tipo parental. Entre los del primer tipo que aumentaron se cuentan: las asociaciones religiosas, los CMDRS, las cooperativas productivas y los grupos de ejidatarios asociados al programa federal PROCAMPO. Dentro de la segunda categoría vimos que su ampliación se dio a través de los grupos productivos de mujeres (paveras y chileras). En contraste, en los grupos parentales detectamos una disminución de organización familiar asociadas a las actividades del campo; explicado principalmente por su caída paulatina a partir del declive del henequén (esquema 8).

El en territorio, la presencia de coaliciones es incipiente. Únicamente se podrían mencionar como tales el caso de los CMDRS y un grupo de ejidatarios de Aanceh, que visualizan el ecoturismo como una actividad de desarrollo territorial.

Es imprescindible mencionar una condición, prevaleciente para el caso del territorio y de México en general, que ha dificultado la formación de coaliciones sociales que se incorporen a procesos de desarrollo territorial; nos referimos al corporativismo del Estado. No obstante el cambio del partido político en el poder del gobierno federal desde inicios del presente siglo, éste corporativismo ha organizado en más de ocho décadas a los trabajadores, campesinos, obreros, sector popular, transportistas, etcétera, en organizaciones tales como la Confederación Nacional Campesina (CNC) y la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), volviéndose sus dirigentes parte de los grupos de poder que intervienen las actividades económicas y limitan o impiden la apertura de más espacios y oportunidades para que la sociedad organizada participe activamente en procesos de decisión.

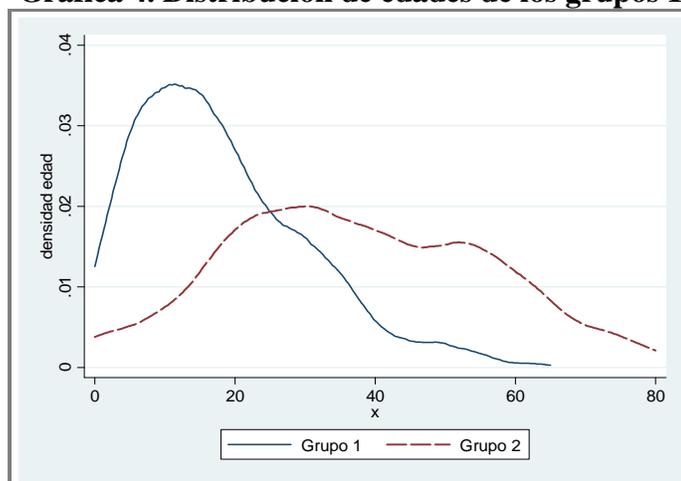
Aspecto adicional de la situación sociocultural de CHAH es la creciente diferenciación al respecto de sus habitantes según edades, lo cual se observa en los resultados de un análisis de conglomerados (AC) elaborado a partir de los datos de la Encuesta a Hogares sobre religión y lengua hablada en CHAH. El AC arrojó dos grupos y con esta base, indagamos las características de cada uno de ellos. El resultado fue que los grupos se diferencian por la edad promedio de los miembros del hogar (gráfica 4)<sup>25</sup>. O sea que, si tomamos en cuenta a la religión y a la lengua como indicadores de identidad, podemos proponer que el territorio está formado por dos grupos definidos por cohorte de edad: los hogares de jóvenes y los de mayor edad (como discutimos en el capítulo 4, tal diferenciación también está presente en el plano económico).

---

<sup>25</sup> Según la Encuesta a Hogares, la edad promedio de las jefas o jefes de hogar es de 46.7 años, de 31.9 años la de todos sus miembros y la cantidad promedio de éstos por hogar es de 5.1 personas.



**Gráfica 4. Distribución de edades de los grupos 1 y 2**



Estimaciones propias con base en datos de la Encuesta a Hogares CHAH.

### 3. Las políticas públicas

A las políticas específicas para el desarrollo del CHAH y de la región en donde se ubica discutidas arriba, hay que añadir las acciones del Estado mexicano en el plano nacional que ha implementado en forma paralela a las reformas iniciadas en los años 1990. Destacan dos programas de transferencias directas de ingreso establecidos en la primera mitad de tal década. Uno de ellos es Procampo, al que nos referimos en la sección 2.1.1, y el otro es de combate a la pobreza —ahora conocido como Oportunidades— que transfiere ingresos a las jefas de hogar para la educación y salud de sus hijos menores<sup>26</sup>. Además y como ya mencionamos, con la promulgación de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable (LDRS) al comienzo del presente siglo, los programas gubernamentales para el desarrollo rural pretenden ser descentralizados.

Tales transferencias de ingreso han contribuido a explicar parte del aumento en el bienestar de los habitantes del CHAH: Procampo, al apoyar a los productores de maíz y frijoles (alrededor del 6% de los hogares del territorio) frente a la competencia por la apertura comercial, y Oportunidades al combatir la pobreza (que ha cubierto a aproximadamente al 16% de la población de CHAH y al 12.8% de sus hogares, gráfica 5). Asimismo, con base en las evaluaciones y estudios de los efectos de Oportunidades, podemos decir que el carácter condicionado del programa ha promovido la educación de los niños y jóvenes de CHAH, ha mejorado su nutrición, así como su salud y la de sus madres (Winters y Davis, 2009).

A los efectos mencionados de estos programas habría que añadir su impacto en la reducción de las restricciones de liquidez, comunes en los hogares rurales. En estudios empíricos para todo México se concluye que Procampo y Oportunidades han tenido tal consecuencia, promoviendo de alguna forma las actividades productivas de los hogares beneficiados (una reseña está en *ibid.*)

No obstante los impactos positivos de Oportunidades, los autores citados externan la siguiente preocupación, relevante a los propósitos del presente estudio. El aumento en la escolaridad de

<sup>26</sup> En paralelo a Oportunidades, está la inversión pública en escuelas y clínicas de salud, así como la relacionada con las comunicaciones.

niños y jóvenes causada por Oportunidades promueve el interés de éstos por trabajar en actividades no agropecuarias asalariadas. Si la demanda por este tipo de trabajo es insuficiente para cubrir la oferta –fenómeno que ha sufrido México por su bajo ritmo de crecimiento económico entre otros—es posible que los beneficiados por Oportunidades no encuentren trabajo, que el que obtengan sea poco productivo y mal remunerado, o que emigren, sobre todo a los EUA. . Lo expuesto arriba y nuestros resultados de la primera fase del PDTR (Yúnez, *et. al.* 2010) sugieren que ello no se ha dado con fuerza en todo CHAH, ya que sus pobladores –los jóvenes en especial—han encontrado empleo asalariado en sectores no agropecuarios del territorio y de la región, aunque no necesariamente bien remunerado. Asimismo, a partir de sus conocimientos y saberes, han logrado establecer negocios por cuenta propia u ofrecer su fuerza de trabajo a partir de sus conocimientos en los oficios de carpintería, plomería, herrería.

Hay otros programas públicos asistenciales en CHAH, focalizados como Oportunidades pero de menor cobertura y presupuesto. Son los casos de los apoyos a los adultos mayores y los canalizados a mejorar la vivienda de los hogares (piso firme y hábitat), los alimentarios (a infantes y venta de alimentos baratos en las tiendas rurales de la Secretaría de Desarrollo Social), y el regalo de cobijas y chamarras. Según datos de la encuesta a hogares, estos apoyos son de limitada cobertura. A los subsidios con beneficios privados mencionados hay que agregar el proyecto federal Seguro Popular, iniciado en diciembre de 2006 y que ya cubre a más del 20% de los hogares del territorio (gráfica 5)<sup>27</sup>.

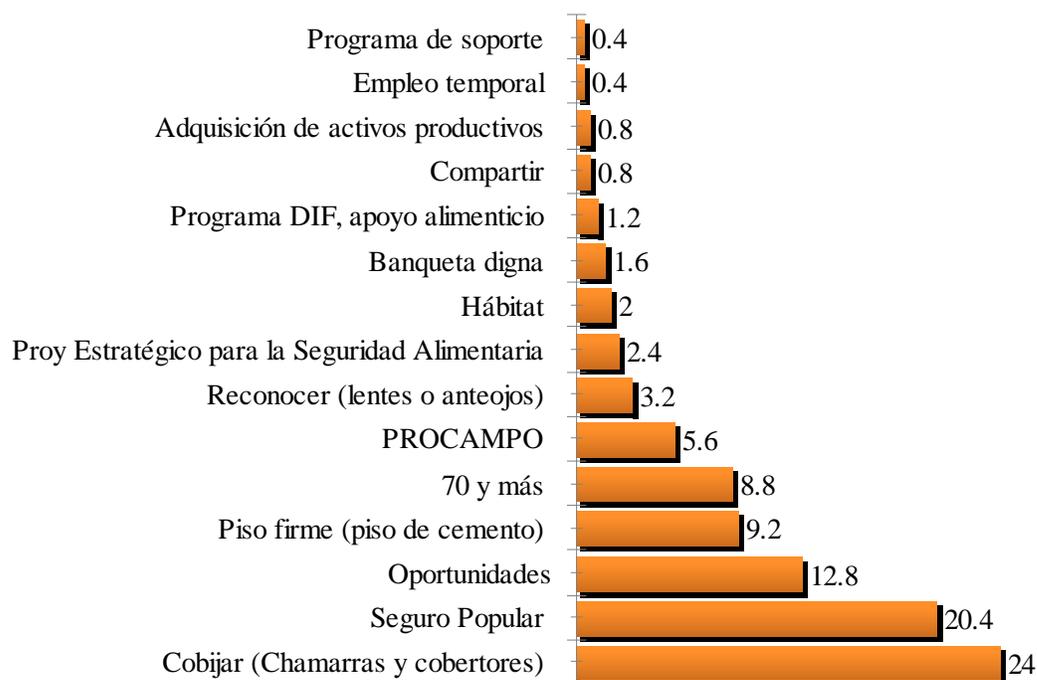
Con la excepción de los apoyos a la industria maquiladora y los descentralizados, son contados los programas públicos productivos (ejemplo de ello es que el programa descentralizado llamado Adquisición de Activos Productivos beneficiaron a sólo el 0.8% de los hogares de CHAH). Entre los escasos subsidios a la producción en CHAH destacan el federal ganadero (Programa de Producción Pecuaria Sustentable y Ordenamiento Ganadero y Apícola o PROGAN) que cubre a algunos apicultores del territorio y los apoyos estatales a estos productores, así como el programa de contingencias climatológicas de la Secretaría de Agricultura y Ganadería que brinda apoyos a agricultores del territorio cuando se presentan desastres naturales.

Lo escaso de los programas productivos en CHAH no significa que estén ausentes en las políticas públicas del estado mexicano. Aunque los hay y son de carácter descentralizado –sobre todo a partir de 2003 con el inicio de la aplicación del llamado Programa Especial Concurrente o PEC, instrumento de la LDRS—en estudios al respecto para todo el país se concluye que en general sus efectos y cobertura han sido limitados (ver por ejemplo a Caballero, 2006).

---

<sup>27</sup> A partir de los datos de la encuesta a hogares, estimamos que las transferencias de estos programas representan un 8% del ingreso de los hogares de CHAH.

**Gráfica 5. Programas gubernamentales a los hogares de CHAH: 2009**



Fuente: Encuesta de hogares al CHAH, PRECESAM.

Para el caso de CHAH tenemos evidencia de lo anterior. Una de ellas se relaciona con *Alianza para el Campo*, un conjunto de acciones de participación corresponsable entre los tres niveles de gobierno –federal, estatal y municipal—y productores. Los últimos, con la posible asesoría de profesionistas contratados que laboran en localidades rurales, deben presentar un proyecto productivo a concurso siguiendo una serie de reglas y participando en su financiamiento con recursos propios (el resto del costo del proyecto lo aportan los gobiernos federal y estatal y en ocasiones el municipal). En las entrevistas realizadas en campo los ejidatarios declaraban la dificultad de conseguir apoyos a través del concurso. Lo consideraban un sistema muy burocrático y complicado, que los ponía en desventaja frente participantes como las pequeñas y medianas industrias. En primer término, porque necesitaban elaborar un proyecto productivo, pero al carecer de conocimientos para esto recurrían a contratar los servicios de “proyectistas”, que generalmente cobraban entre un 2% y 3% sobre el monto a solicitar, independientemente si el proyecto fuera aprobado o no. En segundo término, la característica tripartita de los recursos, donde los gobiernos federal, estatal y productor aportan un porcentaje de dinero para poner en marcha el proyecto (generalmente era 50%, 25% y 25%, respectivamente), no representaban una opción viable, por no poseer el capital correspondiente. Se percibía entonces que la atención al campo era mínima, por lo que cada ejidatario sobrevivía gracias a su labor, no necesariamente por los apoyos.

Otra experiencia en CHAH sobre las limitaciones de los proyectos descentralizados y participativos se relaciona con la sustentabilidad, representados por los CMDRS. Regidos por la LDRS, estos órganos consultivos conformados por los propios habitantes de los municipios, buscan integrar sistemas, programas, servicios y fondos para lograr el fomento agropecuario y el

desarrollo rural sustentable, entre otros objetivos. De acuerdo con Paredes, Méndez, y Vaisman quienes en su estudio citado analizaron nueve proyectos que se habían impulsado en CHAH a través de los consejos, sólo dos podían ser concebidos a favor de la sustentabilidad, desde la perspectiva de sus promotores y a la luz de sus beneficios. Uno de ellos correspondía al proyecto, discutido arriba, de adquisición de tricitaaxis en Homún. Para el asesor del consejo promotor del proyecto, la actividad era considerada sustentable porque generaba empleos, disminuía el consumo de gasolina y era un transporte seguro. El otro era un proyecto de invernadero, cuyo presidente describía la propuesta como de conservación para aminorar los impactos ambientales ocasionados por la deforestación y que apoyaba el saneamiento ambiental. La evidencia del estudio anteriormente mencionado mostró que en la mayoría de los CMDRS en el CHAH no existían iniciativas aprobadas en relación a problemática ambiental diagnosticadas en los municipios del CHAH. Por ejemplo, los de Cuzamá, Homún y Acanceh la mayoría de los proyectos están enfocados en proveer servicios o a aumentar la productividad. De hecho, la mayoría de los miembros de los consejos no asociaban la sustentabilidad ambiental con los CMDRS.

No obstante lo anterior y como discutimos en el último capítulo, consideramos que las capacidades y saberes locales pueden potencializarse con la aplicación cabal de la LDRS.

## **4. Pobreza y desigualdad**

Con el fin de precisar los resultados específicos que, en la actualidad, la dinámica de CHAH ha tenido en las condiciones de vida de su población, e indagar sobre las desigualdades sociales prevalecientes y sus características, realizamos análisis de componentes principales (ACP) y de conglomerados (AC) usando datos de la Encuesta a Hogares (primeras dos secciones del capítulo, los detalles están a disposición del lector interesado). Nuestra investigación incluyó el tema de la equidad de género, basada en información cualitativa obtenida en campo y elaborada en colaboración con los encargados del proyecto paralelo sobre género y sustentabilidad en el territorio (sección 4.3).

### **4.1 Pobreza**

Nuestras estimaciones sobre la pobreza alimentaria en CHAH ( **la cual definimos como la** proporción de hogares cuyo ingreso por persona es menor al necesario para cubrir las necesidades de alimentación) indican que ésta abarcó en 2009 al 30% de sus hogares rurales<sup>28</sup>. La proporción no es elevada si se compara con la prevaleciente en todo el México rural durante 2008: de 31.8%, y si se toma en cuenta que la última muy probablemente creció en 2009 debido a los efectos de la crisis internacional (Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social o CONEVAL (<http://www.coneval.gob.mx>)).

Una manera de precisar el fenómeno de la pobreza en el CHAH es calculando los índices Foster, Greer y Thorbecke o FGT (1984), con los cuales medimos: su incidencia (proporción de hogares

---

<sup>28</sup> Estimamos para la Línea 1, pobreza alimentaria, actualizando los precios de la canasta alimentaria conforme al índice nacional de precios al consumidor (INPC) del Banco de México, lo cual arrojó un costo mensual de los alimentos por persona para las zonas rurales de \$756.55 pesos mexicanos (la cifra es para junio de 2010 y equivale a \$61 dólares estadounidenses). También estimamos la pobreza de capacidades y patrimonial, que no reportamos en el informe por limitaciones de espacio (los resultados están a disposición de los lectores interesados).

pobres en la población en estudio), su profundidad o intensidad (brecha promedio que existe entre los ingresos o gastos de los hogares en condición de pobreza y la línea de pobreza), y su severidad (brecha proporcional entre los pobres). En el cuadro 6 incluimos cálculos para todos los hogares rurales de México durante 2007 y muestra que en el CHAH rural la incidencia, profundidad y severidad de la pobreza es considerablemente menor a la de los hogares rurales de todo México. Asimismo, la desigualdad en el CHAH es baja ya que el coeficiente de Gini que estimamos para 2009 con datos de la multi-mencionada encuesta es de 0.33, mientras que, según cálculos del CONEVAL, el del estado de Yucatán fue de 0.49 en 2008 (sitio en la red del CONEVAL)<sup>29</sup>.

**Cuadro 6. CHAH y hogares rurales de México.  
Índices FGT para pobreza alimentaria**

Índices	CHAH (2009)	Nacional (2007)
Alfa 0: incidencia	35.1%	44.0%
Alfa 1: profundidad o intensidad	10.7%	21.0%
Alfa 2: severidad	4.8%	15.0%

Fuentes: estimaciones propias con base en encuesta a hogares CHAH. Para todo México, Taylor, 2010 a partir de la Encuesta Nacional a Hogares Rurales de México (ENHRUM II).

## 4.2 Desigualdad

No obstante que la pobreza en CHAH es relativamente baja respecto a la sufrida en el resto del sector rural de México y que el bienestar de los hogares del territorio creció de 1990 a 2005, esta mejoría no ha sido del todo incluyente. Por ejemplo, la mayor parte de los hogares en pobreza alimentaria son aquellos cuya jefa o jefe tiene 36 años o más (cuadro 1)

Con el fin de estudiar el fenómeno, indagamos las características socioeconómicas y demográficas de los hogares en pobreza alimentaria y los no pobres del componente rural del territorio. Una forma de conocer tales rasgos es clasificando a los hogares a partir de su riqueza material mediante la aplicación de Análisis de Componentes Principales (ACP). Para ello, tomamos los datos de la encuesta sobre posesión de bienes materiales de los hogares y características de su vivienda. Hicimos una serie de pruebas usando distintos indicadores de riqueza y estableciendo intervalos (quintiles) conforme a los procedimientos seguidos en la literatura que aplica el ACP. Obtuvimos un índice de riqueza a partir del primer componente principal que explica el 23.3% de la varianza de las variables usadas<sup>30</sup>. Los resultados sobre la distribución de la riqueza de los hogares del CHAH muestra que el 22.4% están en el primer quintil, el de los más pobres, el 26.8% en el quintil 2, el 10.8% en el 3, el 20% en el 4 y también el 20% en el quintil de los hogares más ricos..

El cuadro 7 contiene las características de los hogares del CHAH a partir de las variables de riqueza usadas para calcular el Componente Principal (CP) y el índice correspondiente. Asimismo, el cuadro indica la pertinencia del índice de riqueza calculado a partir del ACP: por

<sup>29</sup> Entre más cercano a cero esté el coeficiente de Gini hay menos desigualdad.

<sup>30</sup> Dicha proporción está dentro de los rangos usados en la literatura, ver a Vyas y Kumaranayake 2006.

ejemplo, el 7.1% de los hogares del quintil más pobre tiene piso de tierra en su vivienda, mientras que a partir del quintil 3, los hogares tienen piso firme, y ningún hogar pobre posee reses y equinos mientras que el 42% de los más ricos los tienen.

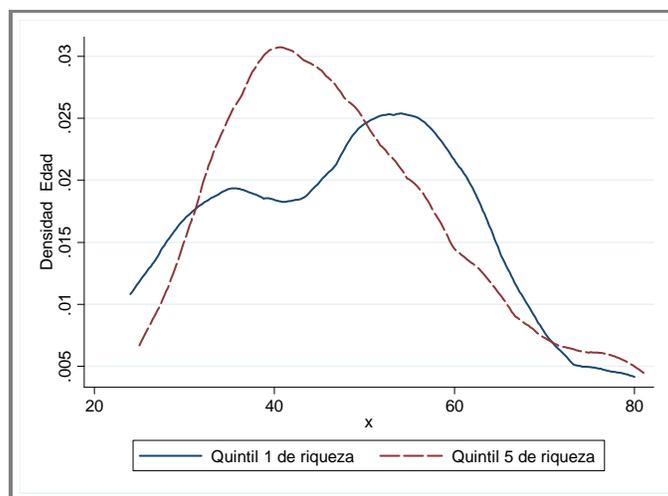
**Cuadro 7. Posesión de bienes por quintil de ingreso basado en ACP: 2009**

Quintiles de riqueza relativa	1 20% más pobre	2	3	4	5 20% más rico
Piso de tierra	7.1%	1.5%	0.0%	0.0%	0.0%
Vehículo	0.0%	0.0%	7.4%	0.0%	36.0%
Refrigerador	7.1%	68.7%	92.6%	100.0%	100.0%
Televisión	76.8%	97.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Microondas	0.0%	4.5%	7.4%	22.0%	32.0%
Teléfono fijo	0.0%	1.5%	7.4%	0.0%	40.0%
Teléfono celular	19.6%	38.8%	77.8%	98.0%	94.0%
Lavadora	23.2%	77.6%	3.7%	98.0%	86.0%
Computadora	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	24.0%
Reses y equinos	0.0%	3.0%	11.1%	4.0%	42.0%

Estimaciones propias con base en datos de la Encuesta a Hogares CHAH.

Una forma de constatar los resultados expuestos en el capítulo 2 sobre la diferenciación de los hogares del CHAH según edades de su jefa o jefe es indagando si hay diferencias al respecto según el índice de riqueza que calculamos. La gráfica 5 muestra que, en efecto, los hogares menos ricos son los encabezados por individuos de mayor edad.

**Gráfica 5. Edad del jefe y riqueza (quintiles 1 y 5): 2009**



Estimaciones propias con base en datos de la Encuesta a Hogares CHAH.

Para profundizar el estudio de la diferenciación de los hogares del CHAH rural realizamos otro AC con base en la edad y la escolaridad de los jefes de los hogares, vinculando sus resultados

también con el índice de riqueza estimado a partir del ACP. El AC arrojó dos grupos, cuyas características son, por ejemplo, que el 76% de los hogares que forman el grupo 1 son los menos ricos (quintiles 1 y 2) y que la distribución de la riqueza entre los hogares del grupo 2 es relativamente equitativa (cuadro 8).

**Cuadro 8. Distribución de la riqueza por grupo: 2009**

Quintil	Grupo 1	Grupo 2
1	35%	20%
2	41%	23%
3	15%	27%
4	0%	9%
5	9%	20%
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

Estimaciones propias con base en encuesta a hogares CHAH.

Los dos grupos formados a partir del AC también se diferencian claramente según escolaridad (cuadro 9).

**Cuadro 9. Características de los grupos según educación: 2009**

Nivel de escolaridad	Grupo 1	Grupo 2
Sin instrucción	100%	0%
Educación básica		92%
Educación media superior		7%
Educación superior		1%
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

Estimaciones propias con base en encuesta a hogares, CHAH.

Al indagar sobre el tipo y sector de ocupación de los jefes de hogar del CHAH (Cuadro 10), podemos concluir que también los hogares del grupo 1 (los que se caracterizan por no tener instrucción, ser los más pobres y, en consecuencia, los menos instruidos), son los que más se dedican a la producción agrícola familiar y ninguno de ellos trabaja como asalariado en la industria maquiladora o en actividades de servicios.

**Cuadro 10. Características de los grupos según tipo y sector de ocupación; 2009**

Sector		Grupo 1	Grupo 2
Actividades agrícolas	Cuenta propia	25%	13%
	Asalariado	13%	8%
Manufactura	Cuenta propia	25%	34%
	Asalariado	0%	12%
Servicios	Cuenta propia	38%	22%
	Asalariado	0%	11%
<b>Total</b>		<b>100%</b>	<b>100%</b>

Estimaciones propias con base en encuesta a hogares, CHAC.

El último resultado que reportamos se refiere a la distribución de Oportunidades en el territorio. El ACP que calculamos a partir del índice de riqueza indica que este programa de combate a la pobreza ha sido relativamente focalizado a los hogares menos ricos (quintiles 1 y 2) y que la mayor parte ellos han recibido las transferencias desde hace 12 años (cuadro 11). Lo primero indica que Oportunidades no ha sido regresivo, Sin embargo, los demás resultados expuestos en la presente sección sugieren que el programa no ha logrado que los hogares beneficiados aumenten su riqueza material después de años de recibir el subsidio.

**Cuadro 11. Distribución de Oportunidades por quintil de riqueza: 2009**

Años	Quintil de riqueza					Total
	1 20% más pobre	2	3	4	5 20% más rico	
1	3.1%	6.3%			6.3%	15.6%
2	3.1%					3.1%
4		3.1%	6.3%	3.1%		12.5%
5		6.3%				6.3%
7	3.1%					3.1%
8		3.1%				3.1%
12	18.8%	12.5%	9.4%	6.3%	9.4%	56.3%
Total	28%	31%	16%	9%	16%	100.0%

Estimaciones propias con base en encuesta a hogares, CHAH.

### 4.3 Equidad de género

El planteamiento teórico de la perspectiva de género nos permitió investigar, comprender y explicar problemáticas que están determinadas económica, política y culturalmente y que tienen que ver con la forma cómo las mujeres y los hombres interactúan en un espacio determinado.

Con esta base y con el trabajo cualitativo en campo, nuestro argumento es que a pesar que en el ambiente político y en las políticas públicas se han introducido elementos para generar nuevas formas de institucionalidad y se ha promovido la participación ciudadana, el territorio sigue funcionando en lo fundamental bajo un esquema que promueve a los hombres con capitales favorables, situación que limita las posibilidades de las mujeres para participar en la política y en la economía, y que reproduce la desigualdad y exclusión entre los géneros.

Las propias instituciones (gobierno, economía, cultura y familia, entre otras) son quienes siguen reproduciendo en CHAH estereotipos y una división de trabajo que generan prácticas, símbolos y costumbres en las cuales a cada género le es asignado socialmente un rol. Así, encontramos programas de política pública que mantienen la idea del sistema de género dominante al generar programas para hombres y otro para mujeres; o bien al interior de la familia identificamos concepciones respecto a que el espacio público no era para las mujeres.

La fuerza del sistema de género dominante ha dado como resultado la reproducción de ciertas desigualdades de género en la representación, voz, poder, control sobre recursos que han sido

parte del sistema de género dominante; y la introducción de nuevas formas de expresión e institucionalización de estas desigualdades.

A pesar de ello, también obtuvimos evidencia incipiente de la emergencia del papel de las mujeres como agentes dinamizadoras de sus comunidades. En los últimos años, organizadas en grupos y cooperativas han entrado en escena en CHAH desempeñando actividades económicas (cría de pavos, siembra de chile habanero, carpintería y alfarería). Aunque están dedicadas a trabajos tradicionalmente asociados a su género, ahora tienen capacidad de sacar provecho económico que redundará en el bienestar de sus familias; sin la necesidad de salir de sus comunidades y sin descuidar las labores asociadas a su rol de madre y esposa, que eran y son socialmente valoradas en el territorio.

## **5. Conclusiones**

La transformación económica ha sido componente básico de la dinámica de CHAH durante las últimas dos décadas, que ha resultado de la relación entre los fenómenos endógenos y exógenos al territorio. Podría parecer que los primeros han sido los de mayor trascendencia; sin embargo, la incidencia de ellos en el bienestar observado no podría haberse dado sin la participación de actores y habitantes de CHAH, ya que ellos fueron los que reorientaron —con base en sus saberes y conocimientos adquiridos— gran parte de sus actividades económicas, con lo cual, además, han incidido en el desarrollo del territorio, de su región y estado.

El proceso de cambio en CHAH surge del declive en la producción del henequén, causado por cambios en el mercado internacional de su fibra, y profundizado después por las políticas estatales de liberalización económica y de fomento a actividades distintas al cultivo del agave. Por su parte, los hogares del territorio fueron diversificando sus actividades y fuentes de ingreso, manteniendo la explotación de la tierra —ahora enfocada a la producción de alimentos, sobre todo para el consumo familiar— y participando en los mercados manufactureros y de servicios, a partir de negocios por cuenta propia o de la oferta de mano de obra de parte de sus miembros en el mercado de trabajo asalariado. Sin embargo, tal dinámica no ha sido homogénea, ya que los adultos mayores son los que más se dedican al campo y los jóvenes al resto de las actividades económicas en y fuera del territorio.

Elemento clave del desarrollo de CHAH durante los últimos veinte años es la reducción de los costos de transacción en los mercados de bienes y laborales, locales y regionales, debida, fundamentalmente, a la ampliación del transporte en CHAH y alrededores. Ello, unido a la aplicación de saberes tradicionales y de mejoras en la salud y escolaridad de los jóvenes, ha permitido el crecimiento de las actividades no agropecuarias por cuenta propia y de la participación de la fuerza de trabajo del territorio en los mercados de trabajo asalariado. Por su carácter eminentemente endógeno y su potencial en el desarrollo sustentable de CHAH destaca el uso del capital natural del territorio —en específico los cenotes—, así como el acervo histórico cultural maya con fines turísticos.

No obstante su dinámica positiva, el desarrollo de CHAH ha excluido a parte de su población. Por ejemplo, un tercio de sus hogares siguen sufriendo pobreza alimenticia y los encabezados por adultos mayores son los más pobres. A lo anterior hay que añadir que permanece la inequidad de

género, ya que las mujeres siguen teniendo limitaciones para desarrollar negocios propios, para participar en las decisiones públicas; además, una considerable proporción de las que participan en el mercado de trabajo lo hacen en el de servicios domésticos, recibiendo un salario ínfimo. Así pues, en el territorio se observa una marcada reproducción de estereotipos, los cuales se reflejan en una división de trabajo, al establecerse actividades propias de hombres y de mujeres y mantener el espacio público para los primeros y el privado para las segundas.

En la transformación de CHAH las coaliciones en pro del desarrollo han tenido y tienen un papel poco influyente. Aunque encontramos grupos organizados, institucionales, no institucionales y parentales, donde algunos señalan en el discurso al desarrollo territorial (ayuntamientos, CMDRS, grupos específicos de ejidatarios), la mayoría no tienen entre sus objetivos el desarrollo territorial en conjunto. La ausencia de este tipo de coaliciones puede estar ligada a la permanencia de un fuerte corporativismo estatal que inhibe la participación de otras formas organizativas.

Durante el presente siglo, quienes más se acercan a posiciones de poder e influencia para el desarrollo territorial han sido los CMDRS y las administraciones municipales. Los primeros, surgidos de la LDRS para promover en términos participativos y descentralizados el desarrollo rural sustentable. Sin embargo, la evidencia encontrada en torno a su operación evidenció que son escasos, y con limitada cobertura territorial, los proyectos vinculados con los CMDRS y que estos comités apoyan a ciertos grupos (diferenciados por sexo), por lo que ha sido restringido su papel para promover un crecimiento económico equilibrado y sustentable en CHAH. Por su parte, aunque ha aumentado la presencia en el territorio de mayor competencia electoral de los principales partidos políticos del país, las administraciones municipales siguen estando cooptadas por grupos familiares o de amistad política, los que han acaparado a lo largo de más 15 años estos cargos de poder, beneficiándose a sí mismos, a sus familias y amistades.

El resultado ha sido que, si bien las políticas públicas de corte social han sido fenómeno relevante en la mejoría del bienestar de los habitantes de CHAH, las productivas han sido inequitativas, han tenido escasa presencia en el territorio, no han sido participativas y han sido poco cuidadosas en materia de sustentabilidad.

Empero, consideramos que el territorio tiene potencial de continuar creciendo, pero ahora con más equidad y sustentabilidad. Ello a partir de la presencia de condiciones necesarias para lograrlo, destacando el marco institucional definido en la LDRS y sus reglas de operación combinados con los saberes históricos recreados y aprendidos y con los capitales locales.

Un gran reto es que los propósitos de descentralización y de coparticipación planteados en dicha Ley se hagan una realidad en el territorio; es decir, que las decisiones de financiación pública de proyectos productivos y de otro tipo tengan como base los programas del gobierno estatal y regional/territorial. Esto a partir, entre otros, de la evaluación de la factibilidad financiera y sustentabilidad de las propuestas individuales o de grupos locales y de su congruencia con los planes de desarrollo estatal y regional/territorial. O sea que se requiere que las políticas públicas de desarrollo sean regionales/territoriales y que en lo concreto vayan de “abajo hacia arriba”.

En el plano federal, una verdadera descentralización requiere que las decisiones sobre el uso del presupuesto federal se definan en los estados, en sus regiones y territorios, y no, como ha

sucedido, de programas centrales a cargo de las secretarías del gobierno federal (ver, por ejemplo, la propuesta de Caballero, *Op. Cit.*)

Por su parte, en CHAH los saberes y experiencias individuales y grupales han repercutido en el crecimiento del trabajo por cuenta propia orientado a los mercados (oficios, paveras y chileras, manufactura en talleres, cooperativas de trukeros, etc.), lo cual muestra que CHAH cuenta con un potencial de desarrollo con un fuerte componente endógeno. Para que esto se haga realidad es necesario conjugar patrimonios y capacidades locales –individuales o grupales—con asesorías técnicas en la formulación de proyectos de negocios sustentables para ser financiados con recursos públicos o privados. También sería necesario el mayor control ciudadano de las decisiones públicas, a lo cual se debería sumar la formación de coaliciones en pro del desarrollo sustentable.

Concluimos proponiendo una manera viable para que nuestros resultados tengan incidencia en el desarrollo de CHAH. Elaboraremos una versión del presente informe corta y atractiva al público general, que distribuiremos entre actores públicos y privados del territorio, región y estado de Yucatán para su discusión en estos espacios. También planeamos presentar nuestro informe a colegas de la UADY interesados en el tema y en participar en el programa de incidencia que tiene su universidad.

## Referencias

- Banco de México (2009). *Índice de precios*. <http://www.banxico.org.mx/>.
- Baños, O. (1993). “*Reconfiguración rural-urbana en la zona henequenera de Yucatán*”. En: *Estudios Sociológicos*. Colegio de México. Vol. XI, Núm. 32. pp. 419-443.  
[http://biblioteca.colmex.mx/revistas/xserver/index.php?request=%20Ba%C3%B1os%20Ram%C3%ADrez%20Oth%C3%B3n&find\\_code=wau](http://biblioteca.colmex.mx/revistas/xserver/index.php?request=%20Ba%C3%B1os%20Ram%C3%ADrez%20Oth%C3%B3n&find_code=wau)
- Bordieu, P. (1997). “*Razones Prácticas Sobre la teoría de la acción*”. Anagrama. Barcelona.  
<http://www.scribd.com/doc/6765766/Pierre-Bourdieu-Razones-Practicas-Sobre-La-Teoria-de-La-Accion>
- (2009). “*El sentido Práctico*”. Siglo XX. Buenos Aires.
- Caballero, J. M. (2006). “*México: Decentralization of Rural Development Programs*”. En: *Decentralized Service Delivery for the Poor*, marzo. Report No. 35692-ME. Banco Mundial, pp. 223-290.
- Canto, R. (2001). “*Del henequén a las maquiladoras. La política industrial en Yucatán 1984-2001*”. Instituto Nacional de Administración Pública.  
<http://www.bibliojuridica.org/libros/libro.htm?l=1732>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social CONEVAL (2010) (<http://www.coneval.gob.mx/>).
- Consejo Nacional de población CONAPO. (2005). “*Índice de marginación*”.  
<http://www.conapo.gob.mx/>
- Foster, J.; Greer, T. & E. Thorbecke. (1984). “*A class of decomposable poverty measures*”. En: *Econometrica*. Vol.52.
- Gobierno del estado de Yucatán. Misiones Culturales <http://www.educacion.yucatan.gob.mx/shownoticia.php?id=236>).

- Información municipal (<http://www.yucatan.gob.mx/estado/municipios/index.htm>)  
 Gobierno Federal, Diario oficial de la Federación DOF.  
[http://www.yucatan.gob.mx/servicios/diario\\_oficial/index.jsp](http://www.yucatan.gob.mx/servicios/diario_oficial/index.jsp)
- Instituto Nacional de Ecología. (2007).  
*Mapas de Cubierta Vegetal 1970-2000*. <http://www.ine.gob.mx/acerca/sistemas-portales>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI, <http://www.inegi.org.mx/>  
 Metodología y Censo Agropecuario Forestal y Ganadero 2007.  
 Portal de información municipal.  
 Sistema de información municipal.  
 Censo de población y Vivienda 2005.
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal INAFED.  
 Sistema de Información Hacendaria. <http://www.inafed.gob.mx/>.
- Montalvo, E. Vallardo I. (1997). “*Sociedad economía política y cultura*” .  
[http://books.google.com.mx/books?id=RvATpIrFyz4C&pg=PA152&lpg=PA152&dq=Montalvo,+1997+YUCATAN+REFERENCIA+BIBLIOGRAFICA&source=bl&ots=1gXsuzgeSw&sig=PvjGI8Awpv\\_GoauUr77uiMNqGE&hl=es&ei=Gg79TLLKCYGBIAfPhMyRBQ&sa=X&oi=book\\_result&ct=result&resnum=1&ved=0CBYQ6AEwAA#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com.mx/books?id=RvATpIrFyz4C&pg=PA152&lpg=PA152&dq=Montalvo,+1997+YUCATAN+REFERENCIA+BIBLIOGRAFICA&source=bl&ots=1gXsuzgeSw&sig=PvjGI8Awpv_GoauUr77uiMNqGE&hl=es&ei=Gg79TLLKCYGBIAfPhMyRBQ&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CBYQ6AEwAA#v=onepage&q&f=false).
- Paredes, L. Yúnez, A. Méndez, J. y Becerril, J. (2010). “*CHAH, territorio en Yucatán: identidad, políticas públicas para su desarrollo*”, ponencia presentada en el Encuentro Anual de RIMISP: “Territorios rurales en movimiento”, Bogotá, 16-18 de marzo, 2010.
- Quezada, S. (2001). “*Breve historia de Yucatán*”. El Colegio de México. México.
- Secretaría de Agricultura Ganadería Desarrollo Rural Pesca y Alimentación.  
 Sistema de información Agroalimentaria (SIAP) <http://www.siap.gob.mx/>.  
 Sistema de información y monitoreo municipal de los Consejos de desarrollo SIMOM.  
<http://www.simom.gob.mx/>.
- Secretaría de desarrollo social SEDESOL. (2009) “*Padrón de beneficiarios Oportunidades y Microrregiones*”  
<http://www.oportunidades.gob.mx/Portal/>.  
<http://microrregiones.sedesol.gob.mx>
- Secretaría de la Reforma Agraria <http://www.app.ran.gob.mx/phina/>.
- Taylor, E. (2010). *Project proposal to the Hewlett Foundation*, Mimeo.
- Paredes, L., Méndez J. y Vaisman, R., (2010), *Género y participación: los Consejos de Desarrollo Rural Sustentable. CHAH Yucatán*”, informe al RIMISP.
- Vyas S, y L. Kumaranayake (2006). “*Constructing Socioeconomic Status Indexes: How to Use Principal Component Analysis*”. En Health Policy and Planning 21, No. 6 459-468.
- Winters P. & Davis B. (2009) “*Designing a Programme to Support Smallholder Agriculture in Mexico: Lessons from PROCAMPO and Oportunidades*”. Development Policy Review, 2009, 27 (5): 617-642.
- Yúnez, A. 2010, “*Las transformaciones del campo y el papel de las políticas públicas: 1929-2008*”, en Sandra Kuntz Kicker (coordinadora), *Historia económica general de México. De la colonia a nuestros días*, El Colegio de México y Secretaría de Economía, 2010, pp. 729-755. ISBN: 978-607-462-138-9.
- Yúnez, A., Méndez, J., Nava E., Becerril J. y Latapí, A. (2009). “*Dinámicas territoriales rurales (DTR): territorio en Yucatán, Informe etapa 2A*”.
- Yúnez, A. Méndez, J. Becerril, J. (2009). “*Propuesta Dinámicas territoriales rurales etapa 2A y B*”.

Yúnez, A.; Paredes L.; Méndez J.; Estrada I.; Estrada P.; Serrano V.; Becerril J. (2010), “*La dinámica de un territorio en Yucatán*”, Documento de Trabajo (DT-2010-10), Centro de Estudios Económicos, El Colegio de México,  
<http://centros.colmex.mx/cee/index.php/component/content/article/37-publicaciones/122-documentos-de-trabajo.html>